

La Serie 2:7

Un curso de discipulado para fortalecer su caminar con Dios

Libro 1

Guía del líder



Preparado por
Ronald B. Oertli
Traducido por
Mayra Urízar de Ramírez

Introducción

El título

El título, *Creciendo firmes en la familia de Dios*, sugiere la meta de este curso y el contexto en el que se usará.

1. La meta es el crecimiento espiritual individual. El curso fortalece a los participantes en los fundamentos de la vida cristiana y el ministerio.
2. Este curso está diseñado y preparado para el uso en la iglesia local, ya sea que la discusión de grupo se lleve a cabo en las instalaciones de la iglesia o en un hogar.
3. Después de que cada persona del grupo haya preparado la lección, el grupo se reúne para discutir el trabajo que han hecho individualmente.

Importante

Es importante que una persona sea el líder durante cada reunión de grupo. Puede ser la misma persona cada vez, o dos o tres miembros del grupo pueden compartir la responsabilidad (de preferencia, quienes ya han hecho el curso anteriormente).

Esta guía del líder se basa en el uso extenso de *Creciendo firmes en la familia de Dios* y en La Serie 2:7. Es imperativo que el líder de grupo use este material cada semana como parte de su cuidadosa preparación. La guía del líder está llena de principios, métodos y sugerencias comprobados. Al usarla, se puede aliviar significativamente la carga de preparación del líder de grupo.

Tamaño del grupo

Los profesionales del campo de las discusiones de grupos pequeños dicen que las mejores discusiones se desarrollan con 4-8 personas. Para este curso, **planifique tener un máximo de 10 personas en su grupo**, sin incluirse usted. Es posible que le parezca necesario tener más. Simplemente recuerde que cada persona adicional a 10 disminuye el impacto de este material de entrenamiento. Es más sabio dividir un grupo de 12 o más en dos grupos cuando sea posible. Su única limitación podría ser la cantidad de líderes capacitados que haya disponible.

Libros de estudio

Es imperativo que cada persona de su grupo tenga su propia copia de *Creciendo firmes en la familia de Dios*. Todos deben escribir su nombre en la primera página o poner en la tapa una etiqueta con su dirección para identificar su copia fácilmente.

Se esperará que cada persona haga su tarea cada semana. Es motivador que las personas completen su propio trabajo y que escriban sus propias respuestas. Para el final del curso, *Creciendo firmes en la familia de Dios* se habrá convertido en una posesión valiosa y será un libro de referencia personal por muchos años venideros. Con esto en mente, sugiera que los miembros de su grupo hagan anotaciones claras y legibles mientras completan en el curso.

Cómo comenzar

Las siguientes pautas deben ser de gran valor para ayudarlo a iniciar un grupo de *Creciendo firmes en la familia de Dios*. Será necesario que consulte estas pautas a menudo mientras guía a su grupo en el curso.

Los beneficios de ser un líder de grupo de discipulado

Como líder de un grupo de *Creciendo firmes en la familia de Dios*, verá que la causa de Cristo avanza de estas dos maneras:

1. Crecimiento en la vida espiritual de otros
2. Crecimiento en su propia vida espiritual y en sus habilidades de discipulado

Este crecimiento ocurrirá no como resultado de esta guía del líder, sino a medida que usted confía en que Dios le dará sabiduría mientras aprende de sus propias experiencias, a medida que aplica los recursos que tiene y a medida que mantiene altas expectativas.

Esta guía del líder no es la última autoridad en cuanto a dirigir su grupo. Cada líder y cada grupo es único. Pero la información que se incluye aquí puede darle ayuda significativa.

Recuerde que el estudio de *Creciendo firmes en la familia de Dios* es solamente un medio para un fin. Estos son materiales excelentes y comprobados. Sin embargo, las publicaciones y los programas no hacen discípulos. Solo un discípulo puede hacer un discípulo. Es imperativo que usted practique lo que enseña. Solo puede haber cambios significativos y duraderos cuando el Espíritu de Dios obra en una vida. Estos conceptos deberían guiar su pensamiento a medida que ayuda a cada miembro de su grupo a crecer hacia la madurez espiritual en Cristo.

Metas como líder de grupo

Usted tiene dos metas de largo plazo cuando ayuda a las personas a llegar a ser discípulos activos:

1. Ayudar a cada persona a llegar a ser un discípulo de Jesucristo más desarrollado
2. Equipar a cada persona con herramientas y conocimiento para ayudarla a desarrollar a otros en el discipulado

Su liderazgo le da a cada persona de su grupo la oportunidad de desarrollar las cualidades, los hábitos y las disciplinas que lo marcan como hombre o mujer de Dios. Ellos crecerán en su relación tanto con Dios como con otras personas.

Los miembros de su grupo también necesitan que se les estimule a compartir con otros algunas de las cosas que aprenden durante las sesiones de grupo y lo que están experimentando en su caminar con Dios.

Cómo evaluar su liderazgo

Las siguientes preguntas para evaluar el liderazgo son para su meditación personal. En su grupo, escuche para ver si salen las respuestas a algunas de estas preguntas, pero no querrá introducir discusiones sobre estos temas por encima de las tareas del libro de trabajo de *Creciendo firmes en la familia de Dios*.

¿Quién?	¿A quién sirvo? ¿Quiénes son las personas de mi grupo? ¿En realidad las conozco?
¿Qué?	¿Qué metas tengo para <i>Creciendo firmes en la familia de Dios</i> , y cuáles son mis metas para cada sesión? ¿Qué necesidades y expectativas tienen los miembros de mi grupo?
¿Dónde?	¿Dónde estoy en mi propia vida cristiana? ¿A dónde estoy llevando este grupo?
¿Por qué?	¿Por qué estoy dirigiendo este grupo? ¿Por qué está cada persona en mi grupo?
¿Cuándo?	¿Cuándo alcanzaremos nuestras metas? ¿Cuándo dedicaré tiempo socialmente a los miembros de mi grupo?
¿Cómo?	¿Cómo logramos nuestras metas?

Cómo organizarse

1. ¿**Cuándo** se reunirá su grupo? Ya que necesita de una hora y media a dos horas para cada sesión del estudio de *Creciendo firmes en la familia de Dios*, la hora de la escuela dominical generalmente no es lo suficientemente larga para ser un tiempo de reunión. Entonces, ¿cuándo deben reunirse? Su decisión final puede implicar algún sacrificio de su parte; es posible que tenga que renunciar a una noche o tarde cada semana que quería guardar para sí mismo. Pero usted ha decidido servir a este grupo, por lo que averigüe qué hora es mejor para el grupo.

Considere cosas como las clases de trabajos que tienen los miembros de su grupo. Por ejemplo, los que tienen trabajos de construcción u otro trabajo afuera quizá preferirán no reunirse temprano en la noche. Pero la gente que viaja al trabajo temprano en la mañana quizá no querrá estar afuera tarde en la noche. Las parejas con niños pequeños quizá tengan días u horas en los que les sea más fácil encontrar personas que cuiden a sus niños. Evalúe las necesidades de su grupo y anime a cada miembro a estar dispuesto a hacer alguna concesión si es necesario.

2. ¿**Dónde** se reunirán? ¿En la iglesia, en su casa, en las casas de los otros miembros del grupo, o en alguna otra parte? Es posible que le parezca que un sistema rotativo sea mejor, en el cual se toman turnos para ir a la casa de cada uno. Esto permite que todos compartan la responsabilidad de recibir al grupo, y también divide el tiempo para conducir.

Cualquier cosa que resuelva, trate de encontrar lugares cómodos que estimulen la participación del grupo. Es posible que tenga de ocho a doce personas, y que necesite espacio para interactuar de una manera relajada. Deben sentarse en un círculo u óvalo para que puedan verse los unos a otros y hablar fácilmente los unos con los otros. Hay veces en las que quizá tenga que dividir el grupo brevemente en grupos de dos o tres.

3. ¿Qué de las **meriendas**? Permita que el grupo decida si quiere incluir refrigerio y cuánto

esfuerzo quiere darle a esto, si es que alguno. Preparar meriendas no debe llegar a ser una carga para nadie. Asegúrese de que sea algo sencillo.

4. La presencia de **niños** durante la reunión puede ser una distracción. ¿Qué arreglos tienen que hacer los miembros de su grupo para el cuidado de los niños?

5. ¿Prefieren planificar **actividades sociales** antes del tiempo de reunión programado, y que el grupo llegue temprano para eso? ¿O preferirían comenzar la sesión cuando llegan, y usar el tiempo después para una merienda y conversación? Discuta esto y establezcan una política que los ayude a planificar cuándo llegar y cuánto tiempo permanecer.

Cómo ocuparse de los problemas potenciales

Su grupo puede enfrentar algunos de los problemas que se enumeran aquí. Al considerarlos con anticipación, usted será más capaz de ocuparse de ellos si ocurren.

- Ausencias frecuentes
- Impuntualidad frecuente
- Falta de preparación
- Falta de motivación
- Dificultades para relacionarse entre sí o con usted
- Miembros que se retiran
- Diversos grados de expectativas e interés
- Miembros que parece que monopolizan el tiempo del grupo
- Consideraciones que requieren un cambio en la hora de su reunión regular
- Parejas en las que parece que el esposo y la esposa van en distintas direcciones en sus intereses y expectativas
- Miembros que están pasando por períodos «secos» en su vida espiritual

Las dificultades como estas no se irán simplemente. Puede ocuparse de ellas con una actitud de amor e interés. He aquí algunas sugerencias:

1. Hable a solas con las personas involucradas. Comparta con ellas su interés y su deseo de que tengan éxito.
2. Establezca un acuerdo satisfactorio con las personas involucradas o con el grupo como un todo. Esto los hará responsables los unos ante los otros.
3. Comparta algunos asuntos con el grupo entero. Indique sus metas para esta formación del discipulado y su deseo de que ellos busquen estas metas. Puede hacerlo de una manera positiva y alentadora.
4. Dé charlas «antes del juego», como lo haría un entrenador con su equipo, en las que recuerda, desafía, anima y, a veces, corrige brevemente y de manera positiva.
5. Siéntase en libertad de hablar en serio de principios bíblicos pertinentes que tratan los problemas que enfrenta con su grupo.
6. Busque ayuda externa de su pastor o de otros cristianos maduros cuando sea necesario.

Cómo reunirse

1. **Comience y termine a tiempo.** La mayoría de la gente aprecia la puntualidad. No permita que el tiempo se escape al final. Usted quiere que el grupo esté ansioso por volver la próxima semana.
2. Trate de **involucrar a cada miembro del grupo** en las discusiones.
3. **Evite avergonzar a alguien.** Algunas personas pueden sentirse incómodas al principio con actividades como leer en voz alta, orar en voz alta o discutir en grupo.
4. Como líder, **participe** en todas las actividades. Un grupo nuevo especialmente necesita ver su ejemplo.
5. Asegúrese de que cada **instrucción** que dé se entienda claramente.
6. Sea usted mismo. Use los bosquejos que se dan en la guía del líder para cada sesión, pero **no de forma mecánica.**
7. **Venga preparado.** Los de su grupo pueden desanimarse si parece que usted no sabe lo que hace, especialmente después de que ellos han invertido tiempo para prepararse. Conozca el material lo suficientemente bien como para sentirse cómodo al dirigir su grupo.
8. Tenga sus **metas claramente en mente** para cada sesión.

Entre una reunión y la próxima

Su compromiso con el grupo incluye más que solo dar su tiempo durante la sesión de grupo en sí. Lograr su meta de desarrollar discípulos requiere de actividades adicionales de su parte.

1. Trate de establecer una **amistad genuina** con los de su grupo. Si es posible, conózcalos fuera de su tiempo con el grupo. Las amistades firmes hacen que las sesiones de su grupo sean más productivas. Durante *Creciendo firmes en la familia de Dios*, tenga una o dos actividades sociales como grupo, tales como organizar una comida sencilla antes de una sesión en la que cada uno lleva un plato para compartir. Diviértanse juntos.
2. **Ore regularmente** por cada persona de su grupo. Pídale que oren unos por otros.
3. **Siga creciendo** como cristiano. Los líderes espirituales efectivos siguen creciendo en su propia vida.
4. Siga sus **prioridades.** Mantenga su relación personal con Dios y sus responsabilidades con su familia en orden mientras tiene un ministerio de discipulado con otros.

Las tareas de lectura y de marcación

En muchas de las tareas, pedimos a los participantes que **lean y marquen ciertas secciones** del material. Un ejemplo es el artículo *La tiranía de lo urgente* de las páginas 32-37. El beneficio para ellos y para el grupo es que cuando se discuten esas páginas, cada alumno puede ver lo que ha marcado y **rápidamente pueden ocurrírsele cosas para compartir con el grupo**, sin tener que buscar nerviosamente en esas páginas.

De vez en cuando, recuérdelos a sus alumnos el valor de marcar mientras leen. Eso hace que les sea más fácil prepararse para participar.

Lea alrededor del círculo

En muchas de las sesiones de 2:7, se les pide a las personas que lean sus libros en voz alta. En la sesión 1, dirá algo como: «Comenzando con la página 13, leamos un poco de esta información importante. Comencemos con Nancy y sigamos hacia la izquierda. Nancy, ¿podrías leer el versículo y el primer párrafo?». Después de que Nancy haya leído, usted dice: «Gracias». Luego: «Bill, ¿podrías leer el número 1? Luego, sigamos alrededor del círculo». Después de que cada uno haya leído, simplemente diga: «Gracias», y haga contacto visual con el siguiente lector; frecuentemente, el contacto visual es suficiente y no tiene que decir nada.

La experiencia ha demostrado que «leer alrededor del círculo» es una manera simple y eficiente para hacer que se lean las cosas en voz alta. Le quita un peso de encima a usted, el facilitador, y el grupo crece en su habilidad de encargarse de estas secciones de lectura. Hay secciones de los materiales 2:7 que no se mencionan en las tareas. Eso se ha planificado porque permite un cambio de ritmo en su reunión de grupo, y los participantes de 2:7 desarrollan sus habilidades verbales. Estos son pasos pequeños que los llevan a ser capaces de dirigir un grupo 2:7 o un grupo de estudio bíblico en el futuro.

El grupo se centra en el participante, no en el líder

En La Serie 2:7, usted dirige como facilitador, no como maestro. Deje que el material lleve el peso. Usted no tiene que administrar y dirigir; usted facilita. Quiere oír las voces de los participantes la mayor parte del tiempo, no la voz suya. Considere la regla 80/20: usted habla el 20 por ciento del tiempo y anima a los de su grupo para que hablen el 80 por ciento del tiempo. Puede dirigir la discusión con preguntas en lugar de declaraciones. Usted se sienta como parte del círculo y participa como uno del grupo. Cuando el grupo lee en voz alta alrededor del círculo, tome su turno. Pero como líder, es conveniente que resalte las cosas que son importantes o que clarifique las cosas que no se han entendido. Muchas de las preguntas que le hagan pueden redirigirse al grupo. Es posible que decida responder otras preguntas directamente, y seguir adelante.

Prepare su lección como participante del grupo. Luego, prepare su lección como el líder del grupo. Tenga en mente las secciones donde usted discute el material que ellos han leído y marcado; discuta un segmento a la vez. Tenga en mente las secciones donde usted hará que ellos lean alrededor del círculo. En algunos de los estudios bíblicos, usted podría tener una o dos preguntas de seguimiento que plantea después de que alguien responda a cada una de esas preguntas.

Perspectiva de Creciendo firmes en la familia de Dios

Para muchos miembros de su grupo, este curso probablemente significará el inicio de un tiempo constante y significativo a solas con Dios, el comienzo de una exitosa memorización bíblica y, para algunos, la participación en su primer grupo de estudio bíblico. Estas disciplinas pueden llegar a ser hábitos que fortalecen el caminar con Dios de una persona y la efectividad para tener una influencia espiritual en otros.

Metas para *Creciendo firmes en la familia de Dios*

1. Disfrutar la lectura de la Biblia
2. Memorizar los cinco versículos de *Comenzando con Cristo*
3. Experimentar tiempos a solas constantes y significativos
4. Entender La ilustración de la rueda
5. Estudiar y discutir *La tiranía de lo urgente*
6. Entender La ilustración de la mano
7. Preparar y usar un listado de oración por la evangelización

Diagrama de flujo de *Creciendo firmes en la familia de Dios*

Este diagrama de flujo muestra cómo se hace énfasis en los diversos aspectos de la vida cristiana en este curso.

Estudio bíblico

Tiene estudios bíblicos en las sesiones 2-5, 7, 9, 10 y 11.

Oración

La oración es un ingrediente regular en cada una de las once sesiones.

«Sugerencias prácticas en cuanto a la oración»—Sesión 5

«Guía para la oración conversacional»—Sesión 8

Memorización de las Escrituras

«Maneras comprobadas para memorizar un versículo eficazmente»—Sesión 1

«Explicación de *Comenzando con Cristo*»—Sesión 1

«Estudio bíblico *Comenzando con Cristo*»—Sesión 2

Memorice los cinco versículos de *Comenzando con Cristo*—Sesiones 2-8

«Una forma efectiva de repasar juntos los versículos de memoria»—Sesión 3

«Por qué memorizar las Escrituras»—Sesión 11

Tiempo a solas

«Formas de marcar su Biblia mientras lee»—Sesión 1

«Cómo elegir dónde leer en su Biblia»—Sesión 1

«Ejercicio de leer y marcar»—Sesión 1

Compartir cada semana los puntos destacados del tiempo a solas—Sesiones 2-11

«Cómo usar *Los puntos sobresalientes de mi lectura*»—Sesión 5

«Por qué usar *Los puntos sobresalientes de mi lectura*»—Sesión 5

«El tiempo a solas»—Sesión 6

«El tiempo a solas, los planes de lectura y el estudio bíblico»—Sesión 6

La vida cristiana obediente

«*La tiranía de lo urgente*»—Sesión 3

«La ilustración de la rueda»—Sesión 4

«La ilustración de la mano»—Sesión 6

«La rueda y la mano en su vida»—Sesión 8

Evangelismo y testimonio

- «Por qué tener un listado de oración por la evangelización»—Sesión 8
- «Cómo preparar su listado de oración por la evangelización»—Sesión 8
- «Cómo empezar a conocer personas no cristianas»—Sesión 8
- Estudio bíblico «Testificar»—Sesión 11

Cómo prepararse para dirigir *Creciendo firmes en la familia de Dios*

No descuide su propia planificación, a pesar de que son bastante detallados los bosquejos de esta guía para cada sesión de grupo. Familiarícese ahora con el sentido general del curso, las metas para las que trabaja y el calendario para completar los detalles del curso.

He aquí los recordatorios generales para que los comparta con su grupo.

1. Antes de que ellos vean *Mi registro de tareas completadas* de la sesión 4, anímelos a tener éxito en sus tareas. Entonces, cuando lleguen a la sesión 4, ellos tendrán cosas para firmar como concluidas.
2. Utilice una **traducción moderna o una paráfrasis** de las Escrituras para leer. Indique que este requisito no es para el estudio bíblico. Es para su lectura diaria y para marcar, y ayudará a hacer que estos tiempos sean más amenos y estimulantes.
3. Utilice *Mi progreso en la lectura* (sesión 3) y *Los puntos sobresalientes de mi lectura* (sesión 5). Esas son herramientas nuevas para la mayoría del grupo.
4. **Oren** unos por otros y por el grupo como un todo.
5. **Repase sus versículos de memoria por lo menos una vez al día** e incluso varias veces al día cuando sea posible.
6. Planifique **llegar a tiempo** a las reuniones. Si comenzamos a tiempo, podemos terminar a tiempo.
7. En la sesión 4, comience a firmar puntos en *Mi registro de tareas completadas*. Es estimulante **mantenerse a la vanguardia**.

Como líder de grupo, sea un ejemplo de un estilo de vida positivo y centrado en Cristo, con disciplinas constantes. Sea regular en su estudio, memorización y meditación de las Escrituras. Pase tiempo constante en oración. Evalúe el equilibrio en su vida cristiana, relacionándola con La ilustración de la rueda de la sesión 4 y con La ilustración de la mano de la sesión 6.

Cómo hacer que las discusiones del estudio bíblico sean efectivas

Recursos para el líder de grupo

Es importante que usted se prepare cuidadosamente, para que pueda hacer un buen trabajo al dirigir cada una de las discusiones del estudio bíblico. El siguiente material se ha recopilado para ayudarlo a dirigir las ocho discusiones de grupo de estudio bíblico.

Generalmente, el mismo líder de grupo dirige cada una de las 11 sesiones de *Creciendo firmes en la familia de Dios*. Si el líder de grupo se enferma, se va de viaje o tiene alguna otra eventualidad, podría llegar a ser necesario que otro miembro del grupo se tome un turno para dirigir una de las 11 sesiones. El líder de grupo para las sesiones 2, 3, 4, 5, 7, 9, 10 y 11 dirigirá una discusión de estudio bíblico además de facilitar las otras actividades del curso. Cada vez que se prepare para dirigir, le será útil revisar la sugerencia de esta sección.

Preparación del alumno

Un ingrediente clave para estimular discusiones provechosas durante el estudio bíblico es que cada miembro del grupo haya completado su estudio bíblico antes de llegar a la clase.

De vez en cuando, recuérdelos a los miembros del grupo lo importante que es (para usted y para ellos) haber hecho el estudio bíblico antes de la reunión del grupo. Si llegan sin haber hecho o completado el estudio bíblico, no los ignore ni los castigue con miradas de desaprobación. Hágalos sentirse aceptados y tan parte del grupo como los demás. Es importante que esas personas disfruten y se beneficien de las discusiones de grupo y que no se les haga sentir rechazadas o inaceptables. Al principio de la discusión, podría asignarle a tal persona una o dos preguntas que puedan preparar rápidamente y tener listas para discusión cuando lleguen a esa parte de la lección.

Preparación del líder de grupo

Prepare primero el estudio bíblico para su propio entendimiento y aplicación. Pídale a Dios que le hable y lo fortalezca con el estudio mientras comienza a trabajar en él. Usted necesita respuestas correctas y buenas sin que sean académicas y teóricas. Si se emociona con el tema del estudio y su contenido, va bien para ser un líder de grupo emocionante y lleno de ánimo.

Segundo, examine sus preguntas y respuestas. Piense en las necesidades y los intereses de su grupo. ¿A qué partes del estudio debe darle más atención? Analizar detenidamente y planificar con anticipación puede contribuir a una discusión de estudio bíblico más efectiva. Durante la discusión bíblica real, puede parecerle sabio desviarse de su plan original. La planificación atenta y anticipada le da una dirección general hacia la cual dirigirse, pero debe seguir siendo flexible y estar dispuesto a modificar su plan original.

La Biblia dice...

En su grupo, usted desea que la gente comparta lo que la Biblia dice, no opiniones ni conjeturas. Por un lado, no queremos que la gente tenga miedo de cometer errores teológicos. Por otro lado, no queremos que la gente comparta opiniones y rumores sin un pasaje bíblico. Mayormente, este problema se puede aliviar ciñéndose a los versículos, preguntas y respuestas del estudio bíblico. No permita que la discusión se desvíe por tangentes en las que usted y los miembros del grupo no hayan hecho su tarea. Cada semana, cíñase al tema en cuestión.

Varias pautas útiles para la discusión

1. *Siéntense en círculo.* Esta es la mejor disposición de los asientos. Cada persona tiene contacto visual con la mayor parte de la gente del grupo. Se crea una atmósfera informal y cálida. Al líder de grupo se le considera más un compañero porque no se le coloca en un lugar físico prominente.
2. *No domine.* Como líder, usted es tanto facilitador como participante del grupo. No debe hablar más que los demás del grupo. Como facilitador, usted da orientación y hace preguntas. Como participante, comparte sus ideas y sus respuestas del estudio junto con los demás. Comparta humildemente, no como un experto.
3. *No es la autoridad.* Evite llegar a ser la figura de autoridad del grupo. No es deseable que todas las preguntas sean dirigidas a usted y que los demás piensen que tiene que ser capaz de responderlas. Redirija las preguntas al grupo. Diga algo como: «Esa es una pregunta interesante. ¿Qué pensamientos podrían tener algunos de ustedes que nos ayudarían a responder esa pregunta?». De vez en cuando, podría seleccionar a un voluntario que llevará una pregunta difícil al pastor o a un pastor asociado. El voluntario puede volver al grupo con una respuesta la próxima semana.
4. *Trabajen juntos.* Su papel como líder de grupo no es una responsabilidad de enseñanza, así como el papel de los alumnos no es sentarse, oír y tomar notas. Usted y los miembros del grupo están trabajando juntos para buscar respuestas y aclarar temas.
5. *Demasiado hablador.* Pronto podría darse cuenta de que una o dos personas de su grupo tendrán algo que decir acerca de todo. Hable con ellos aparte. Diga algo como: «Tienes algunas ideas buenísimas. Eres excelente en los tiempos de discusión. Necesito tu ayuda. Hay otros en el grupo que necesitan hablar más para que puedan crecer en su confianza. ¿Podrías ayudarme a hacer que estas personas hablen más? Antes de hablar en el grupo, permite que uno o dos más lo hagan primero. No le temas al silencio. A veces se requiere de un poco de silencio antes de que (un nombre) y (un nombre) hablen. Tal vez podrías compartir solo tus mejores pensamientos en el grupo. ¡Gracias por tu ayuda en esto!».
6. *Demasiado callado.* Cuando usted le haga una pregunta al grupo, haga más contacto visual con las personas más calladas. De vez en cuando, pídale a alguna de las personas más calladas que lea una cita o que responda una pregunta específica. Ellos llegarán a sentirse seguros mientras más hablen. Algunas características de la estructura general de *Creciendo firmes en la familia de Dios* están diseñadas para desarrollar confianza y ayudar a la gente a participar más cómodamente. Leer alrededor del círculo ayuda a la gente a salir de su caparazón. Citar versículos y trabajar en *Mi registro de tareas completadas* en grupos de dos o tres, cada semana, también nutren una confianza y seguridad crecientes.
7. *Reconozca las respuestas.* Agradézcale a alguien cuando participa. Agradézcale por leer un párrafo o responder una pregunta. Esto es particularmente importante con

aquellos que tienden a ser callados. Un reconocimiento no siempre tiene que ser verbal. Muchas veces puede ser un gesto con la cabeza o el contacto visual lo que comunica aprobación. Cuando ponga esto en práctica, otros en el grupo seguirán su ejemplo y también comenzarán a hacerlo.

8. *Pregúntele al grupo.* Generalmente, usted dirigirá sus preguntas al grupo, no a un individuo. (Una excepción de esto sería hacer una pregunta específica a una persona llamada). A medida que hace la pregunta, permita que su contacto visual recorra al grupo. No permita que sus ojos se fijen en una persona.
9. *Obtenga varias respuestas.* Después de que una persona haya dado una respuesta a una pregunta del estudio bíblico, generalmente usted pedirá que una o dos personas den sus respuestas a la misma pregunta. Esto permite que varias personas participen en cada pregunta. También ayuda a asegurar que las respuestas reflejen un manejo correcto de ese pasaje bíblico en particular.

Una pregunta sencilla puede ser respondida solamente por una o dos personas. Una pregunta más difícil puede ser respondida por tres o cuatro personas. Las preguntas de pensamiento y aplicación pueden ser respondidas por la mitad del grupo o más si lo desea. Pida que las personas lean sus respuestas exactamente como las hayan escrito. Esto permite que avancen. Después de que hayan leído sus respuestas escritas, quizá ellos querrán expresar una o dos oraciones improvisadas para aclarar.

10. *Preguntas de aplicación.* En los estudios bíblicos de *Creciendo firmes en la familia de Dios*, encontrará unas cuantas preguntas de aplicación. Hay que darles una alta prioridad a las preguntas de aplicación. Algunas preguntas de aplicación pueden ser tan importantes que le pedirá al grupo entero que comparta sus respuestas.

He aquí algunos ejemplos de preguntas de aplicación:

- Página 45, pregunta 8c
- Página 46, preguntas 9c y 9d
- Página 64, segunda parte de la pregunta 10
- Páginas 76-77, preguntas 8a y 8b
- Página 103, pregunta 9

Las preguntas de «Para pensar»

Quizá haya observado que hay una pregunta de «Para pensar» al inicio de cada uno de los últimos seis estudios bíblicos. Recuérdeles a los miembros del grupo que dediquen dos o tres minutos de pensamiento a la pregunta de «Para pensar» antes de preparar su estudio bíblico. El propósito es hacer que la mente se desplace en dirección al tema del estudio bíblico. En su reunión de grupo, puede hacer que varios den su respuesta a la pregunta de «Para pensar» justo antes de entrar al contenido del estudio bíblico propiamente dicho. Eso cambia el enfoque de las mentes de las personas de su día ocupado al tema que están a punto de discutir.

Observará que no hay respuestas correctas o «de escuela» para las preguntas de «Para

pensar». Están diseñadas para estimular el pensamiento y para provocar un rango amplio de respuestas.

Cómo dirigir la discusión del estudio bíblico

En los ocho estudios bíblicos, su meta será que cada pregunta sea respondida por lo menos por una persona. Cuando una respuesta es sencilla y directa, generalmente puede pasar directamente a la pregunta siguiente. Las respuestas más complejas generan una variedad de comentarios de los demás. Usted podría ver que surge un área de interés especial. Eso puede llevarlo a tener que invertir más tiempo discutiendo ese tema. Durante este curso, como líder de grupo, usted probablemente usará los dos métodos siguientes para dirigir una discusión.

1. Pregunta por pregunta, compartiendo en secuencia. Vaya alrededor del círculo y que cada persona responda a su vez una pregunta o una pregunta subordinada. Pase por las preguntas en orden.

(Tal vez desee revisar los puntos 8 y 9 de la página 12). Es sabio usar este primer método por lo menos hasta la sesión 5. Se dará cuenta de que, frecuentemente, la gente que es nueva en la discusión de estudio bíblico prefiere este enfoque por su previsibilidad.

A medida que va alrededor del círculo, pídale también a las personas que lean en voz alta las preguntas y los párrafos que están entre una pregunta y la siguiente.

Cuando comience la discusión, dígame al grupo dónde quiere que comiencen en el círculo y si quiere que vayan hacia la izquierda o a la derecha. No comience siempre en el mismo lugar, ni vaya siempre en la misma dirección. Comparta su respuesta o lea una cita cuando sea su turno.

2. Pregunta por pregunta, compartiendo al azar. En este método, no vaya alrededor del círculo en secuencia, pero responda todavía las preguntas del estudio bíblico en orden. Pida voluntarios. Puede preguntar: «¿Puede alguien leer el párrafo inicial, por favor?». Alguien dice: «Yo», y lo lee. Después de que se haya leído, pregunte: «¿Puede alguien responder la pregunta 1, por favor?».

Continúe con la pregunta 2, y luego con la pregunta 3. Pida que lean las citas y los párrafos que están entre una pregunta y la siguiente, como lo hizo en el método anterior.

Ocasionalmente, los alumnos más callados del grupo pueden necesitar que se les pregunte algo como: «Juan, ¿podrías respondernos la pregunta 6, por favor?». Luego, regrese al método de pedir voluntarios. Aun así, ponga en práctica las pautas de «pregúntele al grupo» y «obtenga varias respuestas» (página 12, más arriba).

No es recomendable que use este método antes de la sesión 6. En la guía del maestro para las sesiones 3-5, 10 y 11, se le dan algunas preguntas adicionales para la discusión del estudio bíblico. Úselas con moderación. No debe hacer una de estas preguntas sino hasta que alguien del grupo le haya dado una respuesta a la pregunta para la que usted tiene una pregunta de discusión adicional. Si su grupo las responde, quizá sea conveniente usarlas más en las sesiones futuras.

Usted puede dirigir las discusiones de manera efectiva con solo usar estos dos métodos, incluso sin usar las preguntas de discusión adicionales. He aquí una explicación breve si desea probar algunas de las preguntas adicionales.

Una de estas preguntas adicionales debe hacerse únicamente después de que se haya respondido la pregunta del libro de 2:7. Por ejemplo: Por favor vean la pregunta 3a de la página 60. Tal vez dos personas dan una respuesta a la pregunta de Marcos 7:6-9. Entonces puede hacer la pregunta adicional que se le provee en la página 33 de esta guía de líder: «¿Cuáles son algunos ejemplos de “tradicción” a los que la gente les dan autoridad indebida?». No hay una respuesta correcta para esta clase de pregunta, pero estimula y promueve una discusión más profunda sobre el tema en cuestión. Después de una discusión breve de «tradicción», continúe donde se quedó en la lección.

Sesión 1

Libro 1

1. Inicie la sesión en oración.

Dirija la oración o pídale a alguien del grupo que ore por la reunión.

2. Familiarícense los unos con los otros.

Pida que cada miembro del grupo responda estas preguntas:

- a. ¿Cómo se llama?
- b. ¿Cuál es su ocupación?
- c. ¿En dónde creció?

Es importante que usted, como líder, sea el primero en responder estas preguntas. Esto les da a los alumnos una idea de cuánto tiempo tomar. Puede decir algo como: «Vamos a pasar unos minutos conociéndonos. Algunos de ustedes ya se conocen bastante bien, pero esto me dará la oportunidad de familiarizarme con ustedes. Creo que lo que vamos a hacer ahora será interesante y divertido. Me gustaría que cada uno de ustedes (avanzando alrededor del círculo) nos diga su nombre, su ocupación y dónde creció. Yo voy a comenzar y luego podemos seguir alrededor del círculo hacia la izquierda (o la derecha)».

Nuestra meta es ayudar a los miembros de nuestro grupo a comenzar a conocerse. También hace que hablen de sí mismos, un tema que saben muy bien. Algunas personas nunca han compartido verdades bíblicas, orado o leído en voz alta en un grupo. Esto les hace tener un buen comienzo. Se dará cuenta de que muy pronto se sentirán más cómodos hablando en el grupo.

3a. Lea «Con base en Colosenses 2:7» (páginas 11-12).

Pídale al grupo que lea turnándose en el círculo; cada uno toma un segmento de esta sección. (Dígales si avanzarán alrededor del círculo a la izquierda o a la derecha). Comience con alguien que se sienta cómodo haciendo esto. (Algunos quieren leer demasiado rápido. Pídale al grupo que lea lo suficientemente lento para que haya tiempo para pensar en lo que se lee). Puede decir que quien no quiera leer simplemente diga «paso» cuando sea su turno. Frecuentemente, una o dos personas dirán que pasan en esta primera reunión, pero se sentirán cómodas leyendo en la próxima sesión o en la siguiente.

Después de que se haya leído esta sección, es posible que usted quiera dar un testimonio breve de la importancia de *Creciendo firmes en la familia de Dios* en su propia vida, o en la vida de otras personas que usted conozca. Que sea corto y vital, solo unas cuantas oraciones. Puede contar más en sesiones futuras.

3b. Lea los «Comentarios generales» (páginas 12-13).

En esta sesión **no** discutimos *Mi registro de tareas completadas* (página 5). Decir demasiado acerca del curso prematuramente puede desanimar a algunos del grupo. Por ahora, las páginas 13-15 en esta guía del líder proveen suficiente información para la mayoría de su grupo.

Explicará completamente *Mi registro de tareas completadas* en la sesión 4. Para entonces, ellos ya habrán completado muchos de los requisitos del curso y habrán adquirido motivación al ver las anotaciones en *Mi registro de tareas completadas*. No sea reservado; dígalos lo que quieran saber. Pero no les diga más de lo que necesitan saber en este momento. Si alguien pregunta específicamente por *Mi registro de tareas completadas* de la página 5, simplemente dígame que esa página se cubrirá en una de las sesiones futuras. (La mayoría de la gente no observa nunca la página 5 porque usted los inicia en la página 11 del libro 1).

4. Discuta cómo hacer que la lectura bíblica sea emocionante (páginas 13-16).

Trabaje en cada una de estas secciones haciendo que su gente se turne para leer en voz alta alrededor del círculo. Resuma algunas de las ideas y responda las preguntas a medida que estas surgen.

4a. «Por qué leer y marcar una Biblia» (página 13).

Después de que el grupo haya leído esta sección, es apropiado que introduzca una **explicación breve**. Podría ser algo así: «Cuando otras personas laicas, pastores y obreros cristianos han hecho este curso, se han dado cuenta de que **dos cosas hacen que la lectura bíblica sea emocionante**. La **primera** es *usar una traducción contemporánea o una paráfrasis* para la lectura bíblica.

»Usamos una traducción clásica para el estudio bíblico y la memorización de las Escrituras, pero para la lectura bíblica, queremos leer una traducción contemporánea o una paráfrasis. Esto crea frescura y emoción en nuestra lectura bíblica que no perderá su vitalidad con el paso de los meses y años. Para nuestra próxima sesión de clase, querrá tener una traducción contemporánea o una paráfrasis económica para usar en este curso».

(Es posible que tenga que explicar algunas de las traducciones y paráfrasis disponibles y sus características distintivas. Incluso puede llevar ejemplos a la clase para que ellos las vean durante esta sesión 1).

Luego, continúe con algo como: «El **segundo** aspecto que hace que la lectura bíblica sea emocionante para nosotros es **marcar nuestra versión contemporánea** mientras la leemos. Esto nos permite distinguir lo que el Espíritu Santo “nos dice a nosotros” en las Escrituras en algún día determinado. Marcar palabras y frases evita que nuestra lectura “se nos escape de las manos”».

Esto ha sido una transición natural a discutir las páginas 13-16.

4b. «Formas de marcar su Biblia mientras lee» (páginas 13-15).

Siga leyendo turnándose alrededor del círculo, con cada persona leyendo unas cuantas líneas en voz alta, hasta la próxima pausa natural en el texto. Entonces, la persona siguiente continúa la lectura. Siga aclarando, según sea necesario, y responda brevemente las preguntas cuando estas surjan.

Pídale a cada persona que lea una de las seis «marcas de bolígrafo» para indicar dónde se usa esa marca en los ejemplos de las páginas 14 y 15.

Algunas personas, debido a su trasfondo, vacilan en marcar una Biblia. A algunas personas no les gusta poner marcas de cualquier tipo en un libro. Muestre empatía con los alumnos que se sienten de esa forma, pero anímelos a marcar en su Biblia de la misma forma en que lo hacen los otros alumnos. Por eso es que es aconsejable que una persona compre una versión económica de la Biblia. El aspecto del curso de leer y marcar es necesario para graduarse, como lo es la memorización de los cinco versículos. Sea comprensivo.

4c. «Cómo elegir dónde leer en su Biblia» (página 16).

La razón de **no** leer los Evangelios de manera consecutiva es que el contenido es muy similar (con la posible excepción de Juan). Es más útil leer un Evangelio ahora y leer otro dentro de uno o dos meses. Eso también proporciona variedad, lo que mantiene la lectura bíblica fresca e interesante.

La gente debe evitar el «método del saltamontes» para la lectura bíblica: es decir, la práctica de saltar de un lugar a otro en la Biblia. Anímelos a leer un libro de la Biblia en secuencia y a terminarlo antes de comenzar otro libro de la Biblia. (Y nosotros queremos dar el ejemplo en esto).

A algunos les gusta leer un libro del Antiguo Testamento y uno del Nuevo Testamento al mismo tiempo. Un método es leer un capítulo de los dos libros cada día. El otro método es leer de un libro un día y del otro el día siguiente. Es ineficaz leer más de dos libros a la vez; llega a ser demasiado difícil mantener la continuidad. Es mejor enfocarse en uno o dos libros.

Los versículos de los Salmos y Proverbios son casi siempre interesantes y prácticos. Es sabio mantener esos dos libros «en reserva». Cuando lee un libro del Antiguo Testamento, usted puede leer capítulos que son una lectura árida o pesada. En esos momentos, lea el capítulo «árido», pero después, lea un capítulo de Salmos o Proverbios; eso puede darle un estímulo. Por lo que no lee Salmos y Proverbios como lo hace con los demás libros de la Biblia. Los mantiene «en reserva» y los usa cuando sea necesario. Este método es una excepción importante a nuestra regla sobre completar un libro antes de pasar a otro.

4d. «Qué marcar» (página 16).

El libro 1, en la página 16, explica esto muy claramente.

En la sesión 2, las personas de su grupo comienzan a compartir lo que han marcado. Todo el concepto de marcar llega a ser cada vez más claro para su grupo a medida que experimentan *leer, marcar y compartir*.

5. Complete el «Ejercicio de leer y marcar» (páginas 16-17).

Explique que van a leer y marcar Romanos 12, usando lo que acaban de aprender en las páginas 13-15. Explique que tendrán de 5 a 7 minutos para leer y marcar Romanos 12 en las páginas 16-17. Compartirán lo que han marcado dentro de unos minutos. Deles tiempo para hacer el ejercicio, y luego compartan los resultados con los demás. Use este ejercicio tanto como una herramienta de instrucción como una oportunidad para la interacción.

Después de que hayan terminado de leer y marcar, usted debe compartir primero lo que marcó. No se «robe lo mejor». Comparta una o dos cosas pequeñas. Usted ha hablado mucho hasta este punto en esta clase. Ahora, estimule a cada miembro del grupo a compartir alguna cosa que haya marcado en Romanos 12. Espere que cada persona diga algo. (No tiene que ir alrededor del círculo. Déjelos que se ofrezcan como voluntarios). Agradézcale a cada uno cuando termine de compartir sus observaciones del pasaje. Algunos pueden compartir más de una vez, después de que cada uno haya hecho su primer turno.

6. Discuta «Un vistazo a la memorización de las Escrituras» (páginas 18-19).

Antes de enseñarles a los alumnos la manera de memorizar las Escrituras de una forma efectiva, muéstreles el trabajo de memorización que ellos completarán durante este curso. Podría decir algo así: «Durante este curso, una de las cosas más emocionantes que harán es memorizar cinco pasajes bíblicos claves. Si después nunca memorizan otro versículo, estos cinco pueden ser los versículos más útiles que podrían memorizar. Durante los próximos cinco días, decidan en qué versión harán su trabajo de memorización». Vayan juntos a las páginas 109-113. Estas son las traducciones más comunes que los participantes de 2:7 memorizan actualmente.

En línea, en www.serie2-7.com, se pueden descargar los versículos de memoria para cada uno de los tres cursos de 2:7, listos para ser impresos. En este momento, hay cinco versiones disponibles para descargar: Nueva Traducción Viviente, Reina-Valera 1960, *Nueva Versión Internacional*, *La Biblia de las Américas* y *Dios Habla Hoy*.

Explique que usarán tarjetas tamaño de presentación o de 3x5 pulgadas (o de A7) para su trabajo de memorización. Tarjetas en blanco están disponibles en cualquier tienda que venda útiles escolares o de oficina y en cualquier imprenta. Si eligen usar tarjetas en blanco, en la cara deben escribir (de arriba abajo) el tema, la cita, el versículo y la cita de nuevo. Al revés, solamente escriben el tema y la cita.

7. Dele un vistazo a la «Explicación de *Comenzando con Cristo*» (páginas 19-23).

Ellos la estudiarán para la sesión 2. Llenarán las páginas 27-30 buscando las respuestas en la «Explicación de *Comenzando con Cristo*» en las páginas 19-23.

8. Lea «Maneras comprobadas para memorizar un versículo eficazmente» (páginas 23-24).

Una vez más, pida que los alumnos lean. Esto sigue ayudándolos a sentirse más cómodos al hablar en el grupo. Como líder, es importante que usted haya experimentado todo lo que se

enseña en estos pasajes y que haya comprobado con su propia experiencia que los principios son eficaces. Incluso puede hacer algunas de las cosas solo unos cuantos días antes de la reunión del grupo. También es aconsejable que tenga a mano algunas tarjetas en blanco adicionales: tanto tarjetas de presentación como fichas de 3x5 (o de A7).

A medida que leen las páginas 23 y 24, es importante que los alumnos entiendan cada una de las ocho pautas. El objetivo no es tanto convencer al alumno que haga estas cosas sino que entienda las pautas. Si a algún alumno le cuesta el trabajo de memorización de las Escrituras, será porque descuida una o más de estas pautas.

Los alumnos pueden memorizar de cualquier manera que deseen hacerlo. Usted no los está obligando a hacerlo de cierta forma. Simplemente tienen que entender que para graduarse de este curso, deben citar los cinco pasajes de las Escrituras sin errores.

Refuércelos la idea de que estas pautas serán una ayuda tremenda para las personas de su grupo a medida que memorizan los versículos de *Creciendo firmes en la familia de Dios*. Recuerde, miles de personas han comprobado el valor de estas pautas durante las últimas décadas.

9. Lea la «Tarea para la sesión 2» (página 24).

10. Termine la sesión con oración.

Más aportaciones sobre las ocho «Maneras comprobadas» (páginas 23-24)

Pauta 1. *El trabajo preliminar.*

Es importante que los miembros de su grupo de aprendizaje 2:7 hagan un mínimo trabajo preliminar antes de comenzar a memorizar en realidad el (los) versículo(s) en una tarjeta de memorización. Deben leer en voz alta unas cuantas veces el (los) versículo(s) de la tarjeta. Tienen que entender el significado. Quizá usted o alguien más del grupo tenga que explicar un versículo o parte de él.

Pauta 2. *Tema, cita y primera frase.*

El alumno no debe simplemente pasar por encima el tema y la cita para entrar al contenido real del versículo. También es importante memorizar el tema y la cita. Si la gente tiene los temas claramente en mente, son capaces de usar con mayor habilidad el versículo que han memorizado. Si saben la cita, pueden encontrar el pasaje y usarlo.

Es muy importante conectar inmediatamente la última parte de la cita con la primera parte del versículo. No debe haber ninguna pausa entre la mención de la cita y el inicio del versículo. Si el alumno debe hacer una pausa para recordar cómo comienza el versículo, entonces debería volver a comenzar y decir el tema, la cita e inmediatamente comenzar con el versículo en sí. Esto asegura que el tema y la cita estén inseparablemente atados al versículo.

Pauta 3. *Agregue frases.*

Si el alumno sigue agregando frases a lo que se ha memorizado, no debe tener nunca el problema de trasponer las frases dentro del versículo. Mientras más corta sea la cantidad de tiempo en la que el alumno memoriza cierto versículo, más importante es seguir repasando el versículo para evitar perder la capacidad de citarlo exactamente.

Pauta 4. *Audiblemente.*

Si el alumno cita un versículo de forma audible, eso le ayudará a tener éxito en el trabajo de memorización. Esto puede ser simplemente susurrar al trabajar con un versículo. Decir el versículo en voz alta mientras se memoriza nos hace usar más de nuestros sentidos y deja una impresión más profunda en nuestra mente.

Pauta 5. *Aplique el versículo a su vida.*

Mientras más se conecte el versículo con la vida diaria de una persona, más fácil será memorizarlo y retenerlo. Mientras memoriza un versículo, siga pensando: «¿Qué significa este versículo para mí?».

Pauta 6. *Secuencia.*

Los alumnos que ignoran la secuencia de decir el tema, la cita y el versículo frecuentemente se encontrarán en problemas posteriormente para recordar las tres partes importantes de los versículos memorizados. Cuando se usa un versículo con alguien más, es posible que no digamos audiblemente el tema y la cita, pero el tema y la cita deben pasar por nuestra mente antes de que citemos el versículo de forma audible. Hay que repasar las tres partes cada vez para obtener el beneficio máximo de la memorización de las Escrituras.

Diga siempre la cita después de citar el versículo. Después de memorizar algunos versículos y quizá descuidar el repaso de unos cuantos, el alumno quizá solo recuerde la última parte del versículo y no pueda decir la primera parte. Si la cita es una parte integral del final del versículo, así como del principio, entonces podrá recordar la ubicación de ese versículo solo con saber la última parte del versículo.

Pauta 7. *¡Repaso, repaso, repaso!*

¡La repetición es la clave para memorizar y retener los versículos de las Escrituras en nuestra mente y corazón! La repetición hace que todo salga bien, a medida que Dios nos ayuda a dedicarle tiempo para enfocarnos en el repaso de la memorización de las Escrituras.

Pauta 8. *El sobreaprendizaje.*

El principio del sobreaprendizaje es un concepto esencial. Mucha gente comete el error de pensar que sabe un versículo de memoria cuando puede decir el versículo sin nada de ayuda. Sabemos que eso no es verdaderamente cierto. Se requiere de alrededor de dos meses de repaso para sobreaprender un versículo.

Los psicólogos utilizan el término «sobreaprendizaje» para el proceso de aprender algo tan bien que podemos recordarlo con poco o nada de vacilación. Hemos sobreaprendido nuestro nombre, nuestro número telefónico, nuestra dirección, los nombres de amigos y las rutas que viajamos en nuestro automóvil. No es hasta que hemos pasado por el proceso del sobreaprendizaje que realmente nos sabemos un versículo. Entonces, el Espíritu de Dios puede traerlo a la mente cuando él decida usarlo. El repaso repetido es la clave para el sobreaprendizaje.

Sesión 2

Libro 1

1. Inicie la sesión con oración.

Ore o pídale a alguien del grupo que ore por la bendición de Dios sobre este tiempo juntos.

2. Familiarícense más unos con otros.

Esta es la última sesión en la cual un alumno nuevo se puede unir al grupo. Por lo tanto, es importante tener alguna clase de actividad para conocerse más.

Aunque el grupo pasó por un ejercicio para conocerse en la sesión 1, todavía es útil romper el hielo otra vez para que los alumnos se sientan cada vez más cómodos en el grupo. Vaya alrededor del círculo y pida que cada alumno responda estas preguntas:

- a. ¿Cómo se llama?
- b. ¿Cuál es su desayuno favorito?
- c. ¿Cuál es su pasatiempo, deporte o entretenimiento favorito?

3. Repase la sesión 1.

Comente algunos de los puntos destacados que se cubrieron en las páginas 11-14. Por ejemplo, en la página 12, en «Comentarios generales», diga simplemente que hay 11 sesiones en este curso; habrá requisitos que cumplir para graduarse; la mayoría de las semanas, ellos pasarán alrededor de una hora en la preparación. Repase el resto del material de manera similar. Sin embargo, será importante que usted o un miembro del grupo se reúna con cualquiera que no haya estado en la sesión 1 y que repasen el material de manera más detallada.

4. Comparta con el resto del grupo lo que ha leído y marcado en su Biblia esta semana.

La mayor parte de la sesión 2 será compartir. Es importante que los alumnos aprendan a compartir lo que han estado leyendo en las Escrituras. De hecho, el tiempo de compartir llega a ser un punto destacado para la mayoría y un avance para muchos que nunca antes han compartido con un grupo.

Es importante que usted como líder recuerde lo siguiente: 1) nada es demasiado sencillo como para no compartirlo, 2) los alumnos deben sentir la libertad de compartir más de una vez, 3) debe ser en un tiempo no apresurado, 4) los que no han leído sentirán la fuerte presión del

grupo en el tiempo de compartir y estarán motivados para leer la siguiente semana y 5) quizá sea necesario recordarles a los alumnos que no están compitiendo unos con otros; deben ayudarse unos a otros para que les vaya bien en este curso de formación de discipulado.

Es importante que usted como líder comparta primero para que el resto de los alumnos sepa qué espera de ellos. Cada vez que comparta su lectura, comparta algo 1) **sencillo** y 2) **¡alentador!** Luego, pídale a los miembros del grupo que compartan espontáneamente, en lugar de ir alrededor del círculo.

Querrá comunicarles que normalmente se espera que todos compartan algo cada semana.

5. Divídanse en grupos pequeños de dos o tres para repasar 1 Juan 5:11-12.

En este momento, pida que el grupo se divida en pequeños grupos de dos o tres, formados por personas que están memorizando con la misma versión. Es mejor que los esposos y las esposas no repasen juntos. (Los cónyuges frecuentemente tienden a ser demasiado relajados o demasiado rígidos entre ellos). Dígales a los alumnos que mientras citan el versículo asignado para esta semana, querrán asegurarse de decir el tema, la cita, el versículo y la cita. Asigne de 5 a 10 minutos para repasar juntos cada semana.

Es posible que los miembros de grupo quieran esparcirse en la habitación donde se encuentren, o incluso en otras habitaciones donde haya menos distracciones. Como líder, usted no divide los grupos. Permita que ellos tomen la iniciativa. Ellos pueden resolver fácilmente qué hacer después de que usted les haya dado unas cuantas indicaciones sencillas.

6. Comience con «Maneras comprobadas para memorizar un versículo eficazmente» de la semana pasada (páginas 23-24).

Pídale que regresen a las páginas 23 y 24 para simplemente observar que la semana pasada el grupo discutió ocho principios para la memorización de las Escrituras. Luego, dé una breve charla, resaltando tres cosas importantes:

a. Practique en voz alta.

Esto permite que otro de los sentidos, el oído, se involucre en el proceso de memorización. Esto ayuda grandemente al proceso de memorización. Es bueno que los alumnos practiquen en voz alta cuando sea posible. Tal vez usted querrá preguntar si a alguno de los alumnos le fue útil esto durante la semana pasada. No reprenda a los que no lo hayan hecho, pero felicite a los que lo han intentado. (Vea los puntos 1 y 4 de la página 23).

b. Identifique y corrija los errores repetidos.

(Esto no se menciona en las páginas 23 y 24, pero es importante para la memorización de las Escrituras). Un ejemplo de un error repetido sería omitir un «y» o agregar la palabra «y» en 1 Juan 5:11-12, dependiendo de la traducción. Otro ejemplo sería usar la palabra inicial equivocada. Explique que eso es parte natural del proceso de aprender un versículo. No significa que hayan fallado en su trabajo de memorización. Cuando

llegan al punto en el que tienen uno o dos errores repetidos dentro de un versículo, fácilmente pueden corregir estos errores, después de identificarlos. Es parte del proceso de aprendizaje.

c. El repaso es la clave.

¡Usted tiene que ser el ejemplo para sus alumnos en esto! Compartir los beneficios personales y testimonios breves, de vez en cuando, seguirá motivándolos. Los tres principios de cualquier clase de memorización son: Repetición, Impresión y Asociación.

La repetición es el principio principal de la memorización que se aplica a la memorización de las Escrituras. El lema es «¡Repaso, repaso, repaso!». El repaso constante puede asegurar una retención larga y significativa. (Vea los puntos 7 y 8 de la página 24).

La impresión es concentrarse atentamente de manera que algo deja una impresión más profunda en su mente. Concentrarse atentamente cuando una persona le dice su nombre es un ejemplo de «impresión». Enfocar su esfuerzo mental produce una impresión más duradera de lo que oye o ve.

La asociación es una técnica en la que usted usa alguna táctica que lo ayude a recordar. Puede recordar que el Antiguo Testamento contiene 39 libros, que 3x9 es 27 y que hay 27 libros en el Nuevo Testamento. La asociación de 3x9 ayuda la memoria.

7. Discuta el valor de La ilustración del puente (páginas 115-121).

Este es un nuevo segmento del Libro 1. Hay tres razones para incluir esta presentación del evangelio.

- Hay quienes se inscriben para esta formación de discipulado que no entienden el plan de salvación de Dios y no han llegado a la fe en Cristo. Las iglesias que han presentado el evangelio temprano en el Libro 1 han visto a personas hacer un compromiso con Cristo.
- Muchas copias del Libro 1 se venden en las librerías. Esto nos permite hacer una presentación del evangelio a la gente que agarra el libro de los estantes y lo compra, y que está en una iglesia donde no oye de la salvación a través de Jesucristo.
- Lo prepara a usted para repasar el evangelio y tener una oración «por si acaso» con su grupo. También proporciona una herramienta que la gente de su grupo puede enseñar y explicar a otros.

- Si sabe que todos los miembros de su grupo son cristianos, pueden observar juntos lo simple y poderosa que puede ser una presentación del evangelio para explicar claramente cómo una persona puede recibir vida eterna a través de la muerte de Jesucristo en la cruz. ¡Es una herramienta valiosa! Recuérdeles que en el Libro 3 aprenderán una manera grandiosa de alargar la ilustración y de involucrar a una persona en una discusión del evangelio.

8. Lea la «Introducción al estudio bíblico» (páginas 25-26) y dele un vistazo a «La oración: Primera parte» (páginas 38-41).

Pídale a su grupo que lo lea en voz alta alrededor del círculo. Anímelos a responder a lo que el material dice y haga sus propios comentarios también. Responda las preguntas pertinentes que surjan.

9. Discuta el «Estudio bíblico *Comenzando con Cristo*» (páginas 27-30).

Pida que algunos voluntarios respondan cada una de las preguntas, o simplemente avance en turnos alrededor del círculo con la secuencia de preguntas. Los subpuntos de la pregunta 1 pueden manejarse como preguntas individuales, si así lo desea.

La meta de esta sección es asegurar que cada alumno haya leído y comprendido el material escrito de la «Explicación de *Comenzando con Cristo*» en las páginas 19-23.

En la pregunta 5, pida que dos o tres personas de su grupo den su respuesta. También debe pedir que más de una persona responda las preguntas 7, 9, 11, 13 y 15. Estas preguntas llevan a un análisis más individual, y las respuestas tienden a estimular la buena discusión.

10. Lea la «Tarea para la sesión 3» (página 30).

Pídale a alguien que lea la tarea para la sesión 3.

11. Termine la sesión con oración.

Ore o pídale a alguien del grupo que termine la sesión con oración. A veces surgen cosas en su discusión por las que más de una persona debe orar cuando terminan.

Sesión 3

Libro 1

1. Inicie la sesión con oración.

Ore o pídale a alguien del grupo que ore por la bendición de Dios sobre este tiempo juntos.

2. Estudie «Una forma efectiva de repasar juntos los versículos de memoria» (páginas 31-32).

Pídale a su grupo que lea esto en voz alta, turnándose alrededor del círculo. Pídale a alguien que comience y que avancen hacia la derecha, o hacia la izquierda; usted decide. La sugerencia de primero repasar los versículos que se sepan mejor es una extensión de la filosofía de partir

constantemente de los éxitos en lugar de enmendar las fallas. Este método motiva; puede percibirlo en la atmósfera del grupo.

En esta sesión, usted trabajará para desarrollar cierta actitud, filosofía o perspectiva entre los alumnos. Los alumnos deben tratar de ayudarse mutuamente a tener éxito y no de competir unos con otros para sobresalir. Una excelente ilustración bíblica se encuentra en Eclesiastés 4:9-10 (LBLA), después del punto 2 de la página 31.

Frecuentemente, una persona preguntará por qué es tan importante memorizar los versículos exactamente y ser tan meticulosos en el trabajo de memorización. El punto 3 de las páginas 31-32 les da cuatro razones excelentes basadas en la experiencia de mucha gente.

Es importante que todos en el grupo apliquen los puntos 4 y 5 (página 32). Si la persona que escucha un versículo que se cita le da a la persona que lo cita más indicios de los que necesita, el oyente le hace una injusticia al que cita. Si el que cita el versículo batalla y luego consigue decir las palabras exactas del versículo, es una victoria y un estímulo para quien lo cita.

Ya sea o no que el oyente haya tenido que ayudar al que cita, es útil que el que cita repita otra vez el versículo perfectamente después de que haya necesitado ayuda con el versículo, pero que finalmente lo haya dicho correctamente. Esto termina el tiempo de memorización de las Escrituras con una nota de victoria y logro.

3. Divídanse en grupos de dos o tres y repasen 1 Juan 5:11-12 y Juan 16:24.

Se dará cuenta de que la discusión anterior acerca de la memorización de las Escrituras lanzará a los alumnos a su repaso de versículos con una mayor motivación. Les da una oportunidad inmediata de aplicar los principios de «el oyente» y de «el que cita» que acaban de aprender.

De nuevo, se sugiere que las personas repasen sus versículos de memoria con alguien más que esté usando la misma versión para memorizar. Es importante que el oyente siempre vea la tarjeta del versículo cuando el que cita dice el versículo. Esto es cierto sin importar cuán bien el oyente crea que se sabe el versículo que se cita.

Después de regresar al círculo, usted puede preguntar: «¿Cuántos de ustedes pudieron decir por lo menos uno de los dos versículos sin ningún error en absoluto?». Entonces podría felicitarlos diciéndoles: «Eso es verdaderamente grandioso; están haciendo un buen trabajo, y eso es genial». Luego, puede preguntar si alguno de ellos pudo decir ambos versículos sin ningún error. Felicite a esas personas también.

4. Comparta con el resto del grupo algo que haya leído y marcado en su Biblia esta semana.

Antes de comenzar a compartir los pensamientos de su lectura bíblica, pídale que pasen un minuto o dos escogiendo por lo menos una cosa que quieren compartir con el grupo.

No es importante que usted comparta primero siempre. Sin embargo, quizá querrá compartir algo primero si nadie más comparte inmediatamente. Su ejemplo animará a los demás a compartir.

Este período de tiempo no se debe apresurar. Hay suficiente tiempo para que cada persona comparta por lo menos una vez. En tanto que los que comparten no deben desviarse con un

discurso largo, pueden desarrollar brevemente lo que significó para ellos un versículo o pasaje en particular. Una vez más, hay que felicitar a los alumnos y agradecerles cada vez que compartan con el grupo. Eso puede ser algo sencillo como: «¡Ese es un pensamiento excelente!», «Esa es una contribución interesante», «¡Gracias por compartir eso con nosotros!» o «Definitivamente, disfrutaste leer ese pasaje en particular, ¿no es cierto?».

5. Discuta el artículo *La tiranía de lo urgente* (páginas 32-37).

Como lo sabe, su grupo ha leído y marcado *La tiranía de lo urgente*. Recuérdeles que durante la discusión quizá ellos quieran hacer algunas notas bajo el punto 4 de la página 38.

Pídales que abran sus libros en las páginas 32-33. Pregúnteles qué puntos destacados marcaron en esas páginas. Tal vez pueda ir sección por sección. Agradézcale a cada uno por su comentario. Haga lo mismo con las páginas 34-35 y luego con las páginas 36-37. Este es un artículo sobresaliente, pero se dará cuenta de que no tarda mucho en encontrar los puntos destacados. Luego, continúe con el «Resumen de *La tiranía de lo urgente*».

6. Discuta el «Resumen de *La tiranía de lo urgente*» (páginas 37-38).

Pídale a alguien que lea el título y las dos citas en la página 37. No vaya alrededor del círculo. Solo pida que algunos compartan aleatoriamente cuando estén listos para decir algo. Pídales a dos o tres que compartan sus respuestas al punto 1. Luego, pídale a dos o tres que compartan sus respuestas al punto 2. Probablemente todos compartirán algo del punto 3. Algunos podrían compartir más de una vez. El artículo está escrito claramente y su mensaje es sencillo de comprender, aunque es un desafío aplicarlo.

Pídales a varios del grupo que compartan brevemente cómo respondieron el punto a., el punto b. y luego el c. de la página 38. Hágalo brevemente.

7. Discuta el estudio bíblico «La oración: Primera parte» (páginas 38-41).

Como líder de grupo, usted guiará un estudio bíblico durante 8 de las 11 semanas. (Por lo que no hay estudio bíblico programado para 3 de las 11 semanas). Usted preparará su propio estudio bíblico, así como todos los demás miembros del grupo. Luego, además de su preparación personal, tendrá que prepararse para dirigir. En esta guía del líder, se le han proporcionado ayudas para hacer que la preparación y la guía sean más fáciles para usted. Asegúrese de revisar cuidadosamente «Cómo hacer que las discusiones del estudio bíblico sean efectivas», páginas 9-14 de esta guía del líder. Aplique los principios al preparar y dirigir este estudio bíblico. Los principios de las páginas 9-14 están diseñados para ayudarlo, ya sea que usted sea un nervioso y principiante líder de grupos pequeños o que sea confiado y experto. **Ore. Prepárese. Participe.**

Comience la discusión del estudio bíblico «La oración: Primera parte», y pídale a una persona que lea la declaración inicial y el pasaje de Romanos en su Biblia. Pídale a dos personas más que cada una lea una de las dos citas. A veces hay unos cuantos comentarios del grupo.

Después, pregúntele al grupo cuáles son algunas de sus ideas y perspectivas de la pregunta de «Para pensar». Dé tiempo para que varios respondan.

Vaya alrededor del círculo y pídale a cada persona que lea una pregunta y que dé su respuesta. A veces parece que la respuesta de alguien no encaja bien. Pero, la mayor parte del tiempo, las respuestas tienen sentido. Si una respuesta parece fuera de lugar, permita que una o dos otras personas también den su respuesta. Muestre tacto para que la persona que dio la respuesta inadecuada no se sienta desmotivada.

En las sesiones 3-5, 10 y 11 hay preguntas adicionales para discusión. [Las respuestas que usted puede esperar de su grupo están en azul](#). No hay respuesta correcta para estas «preguntas de entendimiento». Estimulan la discusión un poco más y profundizan el entendimiento del grupo.

Haga una pregunta adicional **al grupo, no a una persona**, y solamente después de que una o más personas hayan respondido la pregunta que se está discutiendo. No es aconsejable que las «preguntas de entendimiento» lleguen a ser todo un nuevo estudio extenso. Puede usar una o dos de las preguntas adicionales durante una discusión de estudio bíblico. Haga estas «preguntas de entendimiento» con moderación, así como le agregaría un poco de sal y pimienta a su comida.

Preguntas adicionales para discutir en «La oración: Primera parte»:

- | | |
|------------|--|
| Pregunta 1 | ¿Qué significa «gracia» para ti?
Favor inmerecido. Las riquezas de Dios a expensas de Cristo. Recibir bendiciones inmerecidas de parte de Dios. |
| Pregunta 1 | ¿Qué significa «misericordia» para ti?
«Compasión». «Perdón». «Gracia es recibir lo que no se merece; misericordia es no recibir lo que sí se merece». |
| Pregunta 2 | ¿Qué crees que significa «derramar nuestro corazón» a Dios?
«Ser totalmente honesto». «Expresar exactamente cómo me siento». «Completamente transparente». |
| Pregunta 3 | ¿Cuál es la diferencia entre dar gracias y alabar?
«Dar gracias es expresar gratitud por las cosas que Dios ha hecho». «Alabar es expresar aprecio por quien Dios es». «Alabanza es adoración». |
| Pregunta 4 | Salmo 66:18—¿Cuál es la diferencia entre un pecado recurrente y un pecado al que nos aferramos o apreciamos?
«Un pecado que apreciamos es el que seguimos practicando regularmente». «Un pecado recurrente es un pecado en el que caemos de vez en cuando, pero lo confesamos, lo abandonamos y seguimos adelante». |
| Pregunta 4 | 1 Juan 5:14-15—¿Qué cosas pueden ayudarnos a orar dentro de la voluntad de Dios?
«Conocer las Escrituras». «Llegar a saber “cómo piensa Dios” a medida que leemos y estudiamos la Biblia con el tiempo». «A veces podemos percibir lo que Dios quiere si caminamos cerca de él». |

8. Repase «Cómo usar *Mi progreso en la lectura*» (páginas 41-42).

Pídales a dos personas que cada una lea un párrafo de «Cómo usar *Mi progreso en la lectura*». Pídales que busquen la página 153, pero que mantengan su dedo en la página 41. Cuando encuentren la página, pídale que vayan a la página 154. Pueden ver que es similar al cuadro de la página 41. Después de que los hayan comparado, pueden volver a la página 41.

Pídale a alguien que lea el párrafo que inicia «Si hoy usted lee...». Indique las dos maneras de marcar los capítulos: / o X. La misma persona puede leer la siguiente oración, y el grupo ve cómo se puede fechar un libro cuando se ha terminado.

Si se van turnando alrededor del círculo, pídale a la siguiente persona que lea el párrafo final.

9. Lea la «Tarea para la sesión 4» (página 42).

Pídale a alguien del grupo que lea la tarea para la sesión 4.

10. Termine la sesión con oración.

Ore o pídale a alguien del grupo que ore para concluir la sesión.

Sesión 4	Libro 1
-----------------	----------------

1. Inicie la sesión con oración.

Ore o pídale a alguien del grupo que ore por la bendición de Dios sobre este tiempo juntos.

2. Divídanse en grupos de dos o tres, y repasen 1 Juan 5:11-12, Juan 16:24 y 1 Corintios 10:13.

A estas alturas, los alumnos necesitan muy poca guía para hacer su repaso del versículo. En esta sesión, diga simplemente algo así: «Ahora, dividámonos en nuestros grupos y repasemos los primeros tres versículos que hemos memorizado».

3. Comparta con el resto del grupo algo que haya leído y marcado en su Biblia esta semana.

Comparta su emoción por su lectura bíblica. Si usted no está emocionado, no puede esperar que sus alumnos estén emocionados. Frecuentemente, los líderes no pueden compartir las cosas que fueron más sobresalientes en su lectura porque pueden estar demasiado adelantados para los alumnos. Por lo tanto, es importante que vuelva a revisar su lectura y elija uno o dos puntos que sean **sencillos** y **alentadores** y que los tenga preparados para compartir.

Como líder, ocasionalmente puede ser el primero en compartir solo para iniciar la marcha. Sin embargo, frecuentemente los del grupo están bastante ansiosos por compartir y tomarán la iniciativa. No olvide darles uno o dos minutos para refrescar su memoria y para prepararse

para compartir. Esté alerta de cualquiera que no comparta de su lectura. Sonsáquelo. Antes o después de la clase, averigüe si hay algún problema.

4. Discuta el estudio bíblico «La oración: Segunda parte» (páginas 43-46).

¿Cómo le va con la discusión del estudio bíblico dentro del tiempo asignado? Decida cuáles son sus metas, ubique su tiempo sabiamente y haga énfasis en los puntos clave como corresponde. Prepare su estudio y piense cómo lo va a dirigir. (Pero esté dispuesto a hacer ajustes en su grupo cuando vea que sería útil desviarse de alguna manera de su plan original). El enfoque que le dé a un estudio en particular debe ser por diseño, no como estándar. Usted conoce el material y ha llegado a conocer su grupo; planifique con ellos en mente. En su preparación de la lección, siga revisando las sugerencias de las páginas 9-14 de esta guía del líder.

En las sesiones 3-5, 10 y 11, hay preguntas adicionales para discusión. [Las respuestas que usted puede esperar de su grupo están en azul](#). No hay respuesta correcta para estas «preguntas de entendimiento». Estimulan la discusión un poco más y profundizan el entendimiento del grupo.

Haga una pregunta adicional **al grupo, no a una persona**, y solamente después de que una o más personas hayan respondido la pregunta que se está discutiendo. No es aconsejable que las «preguntas de entendimiento» lleguen a ser todo un nuevo estudio extenso. Puede usar una o dos de las preguntas adicionales durante una discusión de estudio bíblico. Haga estas «preguntas de entendimiento» con moderación, así como le agregaría un poco de sal y pimienta a su comida.

Preguntas adicionales para discutir en «La oración: Segunda parte» (páginas 43-46):

Pregunta 6	Romanos 10:1—¿Qué grupo sería para nosotros hoy como Israel era para Pablo? «Tal vez nuestra familia y los parientes que son nuestra familia extendida». «Tal vez el grupo étnico al que pertenecemos».
	Mateo 9:37-38—¿En qué difiere esto con orar por los no cristianos? «Esto es orar por una creciente cantidad de cristianos que saben cómo compartir el mensaje de salvación y saben cómo ayudar a crecer a un nuevo cristiano». «Algunos llegarán a ser pastores o misioneros». «La mayoría tendrá trabajos regulares y asistirá a una buena iglesia local». «Esta es gente que puede alcanzar a los no cristianos que los rodean».

5. Discuta La ilustración de la rueda (páginas 47-51).

Esta ilustración comunica lo básico para una vida cristiana vibrante que toca la vida de otros. Muestra cómo es una vida cristiana equilibrada.

Como sabe, los alumnos han leído y marcado este material en preparación para esta clase. Pídale a alguien que lea el párrafo corto que se encuentra abajo de la rueda grande en la página 47.

Pregúntele a su grupo: «¿Cuáles son algunos puntos destacados que vio bajo “La dimensión

volitiva (Su relación con su voluntad)”, página 48?». Haga la misma pregunta en la siguiente sección, «La dimensión **vertical** (Su relación con Dios)», página 49. Luego, pregunte cuáles son los puntos destacados de «La dimensión **horizontal** (Su relación con otros)», página 50.

(Durante la discusión, hay tiempos apropiados para que se lea en voz alta uno de los versículos de las Escrituras. Algunos líderes piden que cada uno de los versículos se lea cuando se discute su «dimensión»).

Después, permita que el grupo resuma «La combinación». Podría preguntar: «¿Cuáles son algunas implicaciones de esta última sección sobre la combinación. ¿Qué ven allí?». Unos cuantos harán comentarios. Podría compartir uno o dos pensamientos, pero ponga cuidado en que ellos hablen mayormente. (Otra forma es que ellos compartan primero y usted complete con lo que crea que ellos omitieron).

6. Discuta cómo usar *Mi registro de tareas completadas* (página 5).

Diga algo como: «En la página 5, veamos la hoja que se llama *Mi registro de tareas completadas*. Aquí, ustedes firman los unos por los otros por las diversas tareas, a medida que las completan». A los miembros de su grupo les parecerá alentador y motivador ver cada vez más puntos firmados.

He aquí dos estándares importantes que se deben mantener para que las personas se firmen unas a otras en el *Registro de tareas completadas*:

- Los esposos y las esposas no deben firmarse unos a otros. (En son de broma digo que «a veces eso lleva al divorcio o al asesinato»). Dígalo con calma, pero que sea un compromiso.
- Debe haber un receso de una semana entre las firmas de su último versículo de *Comenzando con Cristo* y de «Citó todos los versículos de CCC de corrido» en el *Registro de tareas completadas*. Mantengamos nuestros estándares, pero no nos veamos como rígidos o irrazonables. Dirija con afirmación por el trabajo bien hecho y hecho correctamente. Alégrese con los que se alegran (Romanos 12:15) cuando completen sus tareas a lo largo del camino.

7. Lea la «Tarea para la sesión 5» (página 51).

Pídale a alguien que lea la tarea. Pregunte si hay alguna duda o comentario acerca de la tarea.

8. Termine la sesión con oración.

Ore o pídale a alguien que termine la sesión en oración.

De las once sesiones del Libro 1, esta sesión posiblemente tenga la mayor cantidad de material que cubrir. Pero es un contenido excelente que a los grupos les encanta discutir. Eso quiere

decir que, como líder, es aconsejable que mantenga las cosas en movimiento sin sentir que está apresurando a las personas de su grupo.

1. Inicie la sesión con oración.

Ore o pídale a alguien del grupo que ore por la bendición de Dios sobre este tiempo juntos.

2. Divídanse en grupos de dos o tres, y repasen 1 Juan 5:11-12, Juan 16:24 y 1 Corintios 10:13.

Pídales a los alumnos que se dividan en grupos, como generalmente lo hacen, y que citen los tres versículos. Después de su trabajo de repaso, usted podría preguntar quién pudo decir los tres versículos sin ningún error. Asegúrese de felicitarlos a todos por su buen trabajo.

Después, exprese su emoción por esta sesión. Puede decir algo así: «Este va a ser uno de los tiempos más útiles y emocionantes que tendremos durante este curso, y creo que a ustedes les parecerá interesante».

3. Comparta con el resto del grupo algo que haya leído y marcado en su Biblia esta semana.

Puede iniciar con una pregunta como esta: «¿Cuáles son algunas de las cosas interesantes que han estado leyendo esta semana y que les gustaría compartir con el resto de nosotros?»

Al final del tiempo de compartir, el grupo podría responder brevemente las siguientes preguntas: «¿Qué libros de la Biblia le han parecido particularmente interesantes para la lectura?» y «¿De qué manera lo estimula leer y marcar en la Biblia?».

4. Complete y discuta «Sugerencias prácticas en cuanto a la oración» (páginas 53-57).

Este es un segmento de formación emocionante, el cual puede esperar con interés y facilitar con entusiasmo. Hasta este punto, el alumno ha estado simplemente leyendo las Escrituras. De cierto modo, ha estado haciendo la mitad de un tiempo a solas. Aunque puede que usted nunca haya utilizado la expresión «tiempo a solas», el curso trata de ayudar al alumno a aprender a tener un tiempo a solas de éxito. En esta sesión, usted agregará la otra mitad del tiempo a solas: la oración.

Pídale a quien sea el próximo en el círculo que lea la cita del recuadro «Para pensar». Usted u otros del grupo podrían tener o no tener un comentario acerca de la cita. No tiene que promover una discusión acerca de esto.

Los de su grupo habrán completado las preguntas 1a, 1b, 1c, 4 y 5. Por lo que usted solo tiene que ir alrededor del círculo y permitir que cada persona comparta cómo respondió una de esas preguntas. Usted u otros pueden hacer comentarios breves a medida que se desplazan por 1a, 1b y 1c.

Luego, pídale a la persona que sigue en el círculo que lea la pregunta 1d. Comparta con ellos lo que llena los dos espacios en blanco de 1d: «Ellos hablan conmigo mientras yo **escucho** y yo **hablo** con ellos mientras ellos escuchan». Esta es una declaración más profunda de lo que parece al principio. ¡Las implicaciones son enormes!

En este momento, usted puede decir algo así: «Entonces, al tener una comunión genuina con Dios, él nos habla cuando leemos las Escrituras: esas son sus palabras para nosotros. Luego, cuando oramos a Dios y le respondemos a través de la oración, se ha llevado a cabo la comunión. Si solamente una persona habla y la otra solo escucha, eso no es una comunión genuina. Es una conferencia. Si solo nosotros hablamos en la oración y Dios solo escucha, eso no es una comunión genuina. Tampoco es comunión de calidad si solamente Dios habla y nosotros solo escuchamos».

Ocasionalmente alguien de un grupo sugiere que Dios nos habla en oración, así como en las Escrituras. Normalmente, usted respondería algo así: «Gracias por ese comentario. Ese es un buen punto. Es cierto que Dios nos impresiona ocasionalmente con cierto pensamiento mientras oramos. Tal vez podríamos decir que la forma principal en la que Dios nos habla es a través de las Escrituras. La habilidad de percibir que Dios nos “habla” cuando oramos o estamos en silencio llega con la madurez espiritual y es el resultado de la obediencia a Dios (Juan 14:21).

»Cuando usted y yo ayudamos a un cristiano nuevo a establecer comunión con Dios, ponemos el enfoque en pasar tiempo constante en las Escrituras. Las Escrituras revelan la mente de Dios, y es importante que al joven cristiano Dios le hable de esa manera. Y, por supuesto, nunca superamos la necesidad de que Dios nos hable a través de las Escrituras. Por lo que podríamos decir que el medio principal y más constante de Dios para hablar con los hombres y las mujeres es a través de su Palabra». (La mayor parte del tiempo, no necesitará esta explicación tan detallada, pero está allí para ayudarle si alguna vez la necesita).

Pídale a la siguiente persona en el círculo que lea el párrafo corto que precede al número 2, y entonces la siguiente persona lee el número 2, acerca de la mala comunicación con Dios.

En los espacios en blanco del número 2, pídeles que escriban «Palabra» al lado izquierdo y «Oración» al lado derecho. Luego, la persona siguiente lee el párrafo que comienza justo antes de la ilustración y sigue en la página 55.

En el número 3, pida que escriban «Palabra» a la izquierda, «Responda» en la parte superior derecha y «Otra oración» en la parte inferior derecha.

Ellos siguen turnándose para leer el número 4, y la siguiente persona responde 4a; podría haber algo de discusión. La siguiente persona responde 4b, y podría haber un poco más de discusión.

Ellos han leído el número 5. Si el tiempo se está acabando, simplemente pregunte cuáles son algunas de las cosas que consideraron que fueron puntos desatacados de esa sección. La meta es que ellos adquieran el sentido bíblico de cómo la Trinidad participa en la oración.

5. Lea y discuta el «Cómo» y el «Por qué» de usar *Los puntos sobresalientes de mi lectura* (páginas 57-59).

Hay suficientes copias impresas de *Los puntos sobresalientes de mi lectura* para durar el resto de *Creciendo firmes en la familia de Dios* y unas cuantas semanas más (vea las páginas 123-152). Los de su grupo tienen que ver una de estas páginas mientras el grupo lee turnándose alrededor del círculo.

Pídeles que lean en voz alta «Cómo usar *Los puntos sobresalientes de mi lectura*» (páginas 57-58). Es deseable que ubiquen las diversas secciones en *Los puntos sobresalientes de mi*

lectura; por ejemplo, «traducción», «año», «fecha» y así sucesivamente. Pueden mantener una mano en una copia de *Los puntos sobresalientes de mi lectura* y la otra mano en las páginas 57-58. El cuadro pequeño al lado de cada día se usará para llevar el control del repaso de memorización de las Escrituras, con el fin de completar «Repasó todos los versículos de CCC durante siete días consecutivos» (vea *Mi registro de tareas completadas*, página 5).

Pregunte si hay alguna pregunta o comentario en cuanto a cómo usar *Los puntos sobresalientes de mi lectura* antes de entrar a la explicación de por qué usarlo (página 58). Además de dar una transición, esto también aclarará cualquier pregunta antes de continuar con material nuevo.

Pídales que sigan turnándose alrededor del círculo para leer «Por qué usar *Los puntos sobresalientes de mi lectura*». Podría decir algo así: «He aquí algunas excelentes razones para usar *Los puntos sobresalientes de mi lectura*. Aquí en las páginas 58 y 59 vemos algunos de los beneficios que se han visto en la vida de otros alumnos que han participado en este curso, y podemos esperar sacar algunos de estos mismos beneficios mientras usamos *Los puntos sobresalientes de mi lectura*».

6. Discuta el estudio bíblico «La Palabra» (páginas 59-65).

Comience con una discusión breve de la pregunta de «Para pensar». Lea la pregunta en voz alta y permita que varios de su grupo respondan.

Pídale a alguien que lea el siguiente párrafo. Luego continúe en la lección, y que cada persona lea y responda una pregunta cuando sea su turno. **Como parte de su preparación, le será útil seguir repasando las páginas 3-14 de esta guía del líder.**

En las sesiones 3-5, 10 y 11 hay preguntas adicionales para discusión. [Las respuestas que usted puede esperar de su grupo están en azul](#). No hay respuesta correcta para estas «preguntas de entendimiento». Estimulan la discusión un poco más y profundizan el entendimiento del grupo.

Haga una pregunta adicional **al grupo, no a una persona**, y solamente después de que una o más personas hayan respondido la pregunta que se está discutiendo. No es aconsejable que las «preguntas de entendimiento» lleguen a ser todo un nuevo estudio extenso. Puede usar una o dos de las preguntas adicionales durante una discusión de estudio bíblico. Haga estas «preguntas de entendimiento» con moderación, así como le agregaría un poco de sal y pimienta a su comida.

Preguntas adicionales para discutir en «La Palabra»:

Pregunta 1 Nehemías 9:13-14; 2 Samuel 23:1-3a; Jeremías 1:6-9—¿Qué hace que la Biblia sea única cuando se compara con los libros de otras religiones?

«Dios trató directamente con muchos de los que escribieron las Escrituras». «Dios dictó directamente algunos pasajes». «En mucho de las Escrituras, el Espíritu Santo guió a los hombres a escribir lo que Dios quería que dijeran, utilizando sus propios vocabularios». «Vea la última línea de la página 64». «Otros libros religiosos fueron escritos por gente, y se nota que así fue».

- Pregunta 2 ¿Cuáles son algunas maneras en las que demostramos nuestra confianza en la veracidad de las Escrituras?
 «Apuesto mi destino eterno en las Escrituras». «Aplico sus principios para hacer que mi matrimonio funcione». «Me revela a Dios; me permite “verlo”».
- Pregunta 3a Marcos 7:6-9—¿Cuáles son algunos ejemplos de «tradición» a los que la gente le da autoridad indebida?
 «Orarle a María». «Orarle a los santos». «Seguir los Diez Mandamientos es la forma de ir al cielo». «Que cuando muramos seremos ángeles que tocan arpas».
- Pregunta 4a 2 Timoteo 3:16—Danos un ejemplo de cómo Dios usó su Palabra en tu vida en una de estas cuatro formas.
 «Yo no sabía cómo orar. Las Escrituras me enseñaron a hacerlo». «Después de decir “mentiras blancas”, leí versículos que me enseñaron a no hacerlo otra vez».
- Pregunta 7 Esdras 7:10—De las cosas que Esdras hizo, ¿cuáles crees que son las más difíciles de hacer?
 «Aplicar las enseñanzas». «Pero es difícil enseñar a menos que la gente esté dispuesta a aprender».

Recuerde en algún momento pedir que todos abran sus libros al **vistazo de todos los libros de la Biblia, en la página 62**. Señale las categorías y la organización tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. ¡Esta es una página excelente!

7. Lea la «Tarea para la sesión 6» (página 65).

Pida que un voluntario que lea la tarea. Responda cualquier pregunta acerca de la tarea.

8. Termine la sesión con oración.

Ore o pídale a alguien que ore para terminar.

Sesión 6

Libro 1

1. Inicie la sesión con oración.

Ore o pídale a alguien del grupo que ore por la bendición de Dios sobre este tiempo juntos.

2. Divídanse en grupos de dos o tres, y repasen 1 Juan 5:11-12, Juan 16:24, 1 Corintios 10:13 y Juan 1:9.

Pídales a los alumnos que se dividan en grupos de repaso y que citen los cuatro versículos. Anímelos a mantener los versículos precisos al repasarlos diariamente. Cuando aprenden más

versículos, puede haber una tendencia a permitir que su repaso disminuya. Comparta algunas de sus propias batallas y victorias en la memorización de las Escrituras.

3. Comparta con el grupo algo que haya leído y marcado en su Biblia esta semana.

En algún momento, coménteles a su grupo que al anotar «Lo mejor que marqué hoy», es más fácil y más simple escribir la cita exacta del versículo. Eso elimina el paso adicional de tener que parafrasear. Sin embargo, algunos de los alumnos decidirán parafrasear el «pensamiento» principal del pasaje o versículo; eso también es aceptable.

Al comenzar, usted podría decir algo así: «Para esta sesión, queremos hacer nuestro tiempo usual de compartir de lo que hemos estado leyendo. Pueden compartir directamente de lo que han marcado en sus Biblias, o quizá querrán leer una o dos notas de *Los puntos sobresalientes de mi lectura*. A medida que progresemos en el curso, llegaremos al punto donde solamente compartiremos de lo que en realidad hemos escrito en *Los puntos sobresalientes de mi lectura*, pero, por el momento, eso no importa. Cualquier cosa que prefieran compartir esta noche estará bien. Tomen unos cuantos segundos para revisar *Los puntos sobresalientes de mi lectura* y elijan lo que compartirán». Haga una pausa y luego diga: «¿Quién quiere hacerlo primero?»

En esta sesión, felicite especialmente a los que compartan de *Los puntos sobresalientes de mi lectura*. Puede decir algo así: «Eso es verdaderamente fantástico», o «Has anotado algo que verdaderamente es significativo» o «Gracias por compartir esos pensamientos».

4. Discuta La ilustración de la mano (páginas 67-69).

La ilustración de la mano es una extensión de «El radio de la Palabra» de La ilustración de la rueda. «El radio de la Palabra» es el radio fundamental. La ilustración de la mano proporciona más ideas en cuanto a cómo podemos hacer que la Palabra de Dios sea una parte integral de nuestra vida cristiana.

A su grupo no se le ha asignado que lea o estudie La ilustración de la mano. Usted va a guiarlos a través de ella, a medida que varios leen segmentos del texto en voz alta.

Al comenzar esta sección, dícales que se sientan en la libertad de hacer cualquier comentario que les gustaría hacer mientras se lee cada uno de los cinco puntos y versículos. En algunos de los cinco, nadie participará. El número de los que participan en los temas y las preguntas específicas varía con el grupo.

5. Discuta «El tiempo a solas» (páginas 69-70).

Pídale a una persona que lea las dos definiciones: 1a y 1b. Luego pídale a alguien más que lea la cita de E. M. Bounds.

Ellos han hecho esta sección como parte de su tarea.

Pregunte qué pensaron de los comentarios bajo el número 2. Luego continúe alrededor del círculo, con turnos para leer. Cada persona puede compartir lo que haya escrito en el versículo

que le toque responder. Haga eso con las ocho citas bíblicas. Ellos no tienen que buscar en la Biblia y leer el versículo antes de responder.

Para terminar esa sección, pídale a alguien que lea la cita del Hermano Lorenzo. Podría preguntarle al grupo cómo creen que lo que dijo el Hermano Lorenzo funcionaría en la práctica; tenga una discusión breve, de solo unos cuantos comentarios.

6. Discuta «El tiempo a solas, los planes de lectura y el estudio bíblico» (páginas 70-72).

El propósito de este material es aclarar los beneficios espirituales que se obtienen con la lectura y el estudio de la Biblia y entender sus diferencias. Ya habrán leído y marcado esta sección como parte de su tarea para la sesión 6.

Para iniciar la discusión, pídale a alguien que lea el título y el párrafo inicial.

Luego, pídale a las personas del grupo (mientras se turnan alrededor del círculo) que resuman cada una de las secciones, una a la vez: Bajo **1. La lectura bíblica**: «A. La lectura del tiempo a solas: La mentalidad», «El patrón» y «Las metas». Después, permita que resuman «B. Los planes de lectura: Más tiempo, menos personal». Luego, pídale al grupo que resuma «C. Tener tanto un tiempo a solas como un plan de lectura». Continúe alrededor del círculo para discutir **2. El estudio bíblico** (página 72).

7. Lea la «Tarea para la sesión 7» (página 72).

Pídale a alguien que lea la tarea en voz alta. Recuérdeles que todos traeremos nuestra página de *Los puntos sobresalientes de mi lectura* la próxima vez.

8. Termine la sesión con oración.

Ore o pídale a dos o tres personas que oren, especialmente por las cosas que llegaron a ser temas principales durante la discusión en esta sesión.

Sesión 7

Libro 1

1. Inicie la sesión con oración.

Ore o pídale a alguien que ore. Una petición de oración podría haber surgido mientras las personas hablaban antes de iniciar la reunión; también se puede orar por eso.

2. Divídanse en grupos de dos o tres, y repasen sus cuatro primeros versículos de memoria de *Comenzando con Cristo*.

Pida que los alumnos repasen juntos como generalmente lo hacen y vea cuánto se les puede firmar en el *Registro de tareas completadas*. Diga algo así: «Dividámonos en nuestros grupos de repaso de versículos. Veamos cuántas cosas nos pueden firmar en el *Registro de tareas completadas*. Después nos reuniremos otra vez». (Esto puede requerir de 5 a 20 minutos).

3. Comparta con su grupo por lo menos un punto de *Los puntos sobresalientes de mi lectura*.

Primero, asigne dos o tres minutos para que repasen sus notas recientes en *Los puntos sobresalientes de mi lectura*. Haga un comentario de dos o tres palabras a cada uno después de que comparta. Agradézcales diciendo algo así: «Gracias», «Listo», «Gracias; ¿alguien más?» o «Gracias por esa perspectiva». Usted está reconociéndolos, no evaluándolos, así que rara vez usará términos de evaluación como «bueno» o «excelente».

Sería bueno que todos en el grupo compartieran una nota de *Los puntos sobresalientes de mi lectura*. No apresure a los alumnos, pero siga avanzando. Acepte el silencio. El silencio le da tiempo a la gente para elegir lo que quiere decir.

Les permitirá que compartan de sus Biblias. Pero, en realidad, usted quiere que compartan lo que de hecho escribieron en *Los puntos sobresalientes de mi lectura*. Aunque tengan algo escrito en *Los puntos sobresalientes de mi lectura*, puede que tiendan a improvisar lo que comparten en lugar de leer directamente de lo que hayan escrito. Usted puede poner el ejemplo al hacerlo primero.

En esta sección, o en la siguiente, pueden acordar juntos que solamente compartirán de lo que en realidad está escrito en *Los puntos sobresalientes de mi lectura*. No presente la idea de forma legalista. Se dará cuenta de que responderán a semejante desafío tan sencillo pero importante. (Tiene que conocer a su grupo. Cada grupo que usted dirija tendrá una mezcla distinta de personas).

4. Discuta el estudio bíblico «Cristo el centro» (páginas 73-78).

Comience la discusión del estudio bíblico «Cristo el centro» con pedirle a alguien que lea la declaración inicial y el párrafo que está arriba del recuadro.

Pídale a varios que lean sus respuestas a la pregunta de «Para pensar», o pueden dar una respuesta improvisada. Dé tiempo para que varios respondan. Luego, continúe con la discusión del estudio bíblico de la manera que usted decida dirigirla. Es posible que quiera revisar las páginas 9-14 de esta guía del líder mientras decide cómo quiere dirigir el estudio.

5. Lea la «Tarea para la sesión 8» (página 78).

Pídale a alguien que lea la tarea para la sesión 8.

6. Termine la sesión con oración.

Ore o pídale a dos o tres que oren, y usted ore al último.

Sesión 8

Libro 1

1. Inicie la sesión con oración.

Ore o pídale a alguien del grupo que ore. Puede pedir un voluntario o nombrar a alguien.

2. Divídanse en grupos de dos o tres, y repasen los cinco versículos de *Comenzando con Cristo*.

Recuérdelos que solamente quedan tres sesiones más para completar las firmas de su *Registro de tareas completadas*. Mientras se reúnen para citar los cinco pasajes de memoria, también pueden pedir que les firmen otros puntos.

Este tiempo breve de repaso es otra oportunidad para que los alumnos repasen los cinco versículos que han aprendido. Varios habrán memorizado el versículo opcional de alcance, Juan 5:24. Anímelos y desafíelos de forma positiva a seguir repasando todos estos versículos cada día. (Usted tiene que hacer lo mismo. Siga siendo un ejemplo para ellos).

Cuando vuelvan a estar todos juntos, pregunte cuántos pudieron citar los cinco pasajes sin ningún error. ¿Hubo alguien que pudo citar los seis versículos? Busque oportunidades para afirmar a sus alumnos.

Pregunte qué tan cerca están algunos de tener firmados todos sus requisitos del curso en el *Registro de tareas completadas*. Anime a los que están un poco atrasados a que se pongan al día para la próxima sesión, si es posible.

3. Comparta con el resto del grupo una o dos anotaciones de *Los puntos sobresalientes de mi lectura*.

Siga el mismo procedimiento de las últimas semanas. Procure que el tiempo de compartir sea activo y elogie a los que compartan de *Los puntos sobresalientes de mi lectura*. Afirme también a los que compartan algo práctico e importante en su vida.

¿Les está recordando la necesidad de hacer **siete repasos consecutivos de versículos y siete anotaciones consecutivas de *Los puntos sobresalientes de mi lectura*** antes del final del curso?

¿Está haciendo planes de revisar cinco *Puntos sobresalientes* de cada persona en las próximas dos o tres semanas?

Algunos líderes examinan a dos o tres personas en las sesiones 9-11. Otros ven *Los puntos sobresalientes de mi lectura* que se han fotocopiado o escaneado y enviado por correo electrónico. Usted puede entregarles sus comentarios por escrito o enviarles sugerencias por correo electrónico. Puede revisar todavía algunos de *Los puntos sobresalientes de mi lectura* en sus reuniones, pero este segundo método permite una mirada más cercana y tranquila. Una respuesta por escrito también deja ver que en realidad usted quiere ayudarlos y está dispuesto a escribir sus sugerencias para beneficio de ellos.

¿Qué es lo que busca?

- ¿Sigue de manera lógica lo que responden en «de qué manera me impresionó» el «pensamiento» bíblico que escribieron? ¿Entendieron lo que el versículo decía?
- ¿Hacen una aplicación práctica y personal en «de qué manera me impresionó», o son vagos y teóricos?
- ¿Hay variedad en lo que les impresiona o están encarrilados en asuntos tales como la doctrina, la autocondenación, las reglas y los reglamentos, la libertad moral o preguntas sobre lo que no entienden?

Usted busca patrones. Busca cosas por las que puede afirmarlos. Podría ver algunas debilidades en la vida de ellos, pero este quizá no sea el tiempo para confrontarlos por esas cosas. Elógielos por lo que hacen bien. Dé un ejemplo de cómo podrían haber hecho una aplicación personal de uno de sus versículos de «pensamiento». Dé sugerencias y afirmaciones, ambas. Las aplicaciones personales deben ser pequeños pasos en aumento, no emprendimientos enormes.

4. Comparta lo que le ha impresionado, ayudado o desafiado durante este curso.

Puede decir algo así: «Nos gustaría tomar unos cuantos minutos ahora mismo para darle a cada uno de ustedes la oportunidad de expresar algunas de sus reacciones a lo que han estado aprendiendo y haciendo en este curso. Nos acercamos al final del curso. Por favor, compartan con nosotros lo que más les ha impresionado, ayudado o desafiado durante el tiempo que nos hemos estado reuniendo. Siéntanse en la libertad de compartir una o dos veces».

El propósito de este ejercicio es ayudar a los alumnos a darse cuenta de los beneficios que han recibido. Se dará cuenta de que es alentador y motivador para ellos. No los apesure. Ya que no hay estudio bíblico esta semana, hay suficiente tiempo.

5. Lea y discuta las sugerencias para la evangelización (páginas 79-81).

Pídales a los alumnos que lean en voz alta, turnándose alrededor del círculo, cada uno un párrafo o dos. En este momento, ellos se sienten lo suficientemente cómodos como para decidir cuánto leer. Una de sus metas durante estas semanas es hacer que el grupo dependa del líder cada vez menos.

Pídales a las personas que hagan comentarios y observaciones mientras leen cada una de las tres secciones de la evangelización. Si hacen preguntas, dirija cada una al grupo y oiga las respuestas de ellos antes de hacer sus propias aportaciones. No querrá que se le conozca como el experto que tiene todas las respuestas. Es deseable que funcione como un facilitador, no una figura de autoridad.

6. Discuta «La rueda y La mano en su vida» (páginas 81-82).

Recuérdelos que pueden hacer anotaciones bajo los dos números 4 durante esta discusión.

Pídale a alguien que lea en voz alta el corto párrafo inicial. Discuta las respuestas a La rueda y La mano de manera separada. Pídales que levanten su mano en «más fuerte» cuando mencione cada una de las seis partes de la rueda. Luego, haga lo mismo con «más débil». Luego, permita que unos cuantos comenten lo que escribieron en el número 3. Siga el mismo método con La mano. A la gente le encanta hablar de estas cosas.

7. Discuta la «Guía para la oración conversacional» (páginas 82-83).

Como lo sabe, ellos han estudiado esta sección como parte de su tarea. Menciónelos que queremos leer esta sección en voz alta en el grupo, hacer comentarios u observaciones a medida que leemos y luego experimentar unos cuantos minutos de oración conversacional juntos.

8. Lea la «Tarea para la sesión 9» (páginas 83-84).

Pídale a alguien que lea la tarea para la sesión 9.

Haga énfasis en la importancia de completar el «Listado de oración por la evangelización» en oración y con reflexión. Ellos deben estar conscientes de que Satanás podría oponerse a la completación del listado y que no es raro que los alumnos lo dejen para el último minuto.

9. Tenga un tiempo breve de oración conversacional acerca de dos o tres temas.

Es aconsejable que se prepare con anticipación para dirigir este segmento de oración de manera efectiva. Decídase por dos o tres temas por los que le pedirá al grupo que ore de manera conversacional.

Unos cuantos temas que otros grupos han usado son: alabanza, acción de gracias, perdón, presiones o preocupaciones personales, necesidades de la iglesia, necesidades de otros fuera del grupo y oportunidades para compartir el evangelio.

Deje claro cuáles son sus temas y el orden en el que orarán por esos temas. Aclare que usted participará en la oración conversacional con ellos, que podría orar una o dos veces durante el tiempo de oración y que también orará de último para cerrar el tiempo de oración en unos cuantos minutos. Después, pídale a alguien que comience con el primer tema.

(Según sea necesario, usted puede dar una guía verbal durante el tiempo de oración mientras todas las cabezas están inclinadas, tal como decir: «Pasemos al segundo tema: _____»).

Sesión 9	Libro 1
-----------------	----------------

1. Inicie la sesión con oración.

Ore o pídale a alguien del grupo que ore. Puede pedir un voluntario o nombrar a alguien.

2. Divídanse en grupos de dos o tres, repasen los cinco versículos de *Comenzando con Cristo* y firmense los puntos en *Los puntos sobresalientes de mi lectura*.

A estas alturas, todos deben haber completado los requisitos de memorización y tenerlos firmados en el *Registro de tareas completadas*. Ahora ellos citan los versículos que se saben y profundizan su confianza en decirlos en voz alta. Varios habrán memorizado el versículo opcional de alcance, Juan 5:24.

3. Comparta notas de *Los puntos sobresalientes de mi lectura* con el resto del grupo.

A estas alturas, el compartir juntos de la Palabra de Dios debería ser muy significativo y personal. Los tiempos de compartir ayudarán a acercar al grupo en una atmósfera de mucha comunión, cuidado e interés mutuos. En la mayoría de las sesiones, es deseable que usted sea uno de los que comparten de *Los puntos sobresalientes de mi lectura*.

4. Discuta el estudio bíblico «La obediencia» (páginas 85-89).

Cada semana, siga repasando brevemente «Cómo hacer que las discusiones del estudio bíblico sean efectivas» de las páginas 9-14 de esta guía del líder.

Pídale a alguien que lea el párrafo inicial y la cita de John Stott.

Lea en voz alta la pregunta de «Para pensar».

Pregunte a algunos de ellos cómo respondieron. Agradezca o reconozca cada respuesta verbalmente o con contacto visual y asintiendo con la cabeza. Recuerde que no hay respuesta «correcta» para cualquiera de las preguntas de «Para pensar». Las preguntas de «Para pensar» hacen que la mente se active en el tema en cuestión, y ayudan a estimular la discusión.

Continúe con el método de leer y responder las preguntas del estudio bíblico turnándose alrededor del círculo. Varias personas del grupo comentarán acerca de algunas de las respuestas, y usted continúa tanto como participante como facilitador del grupo.

Aplique el principio de «Obtenga varias respuestas»: vea la página 12 de esta guía del líder.

Continúe con la discusión del estudio bíblico acerca de «La obediencia».

5. Discuta su listado de oración por la evangelización (página 80).

Pídales que saquen la tarjeta de 3x5 (o de A7) en la que han anotado su listado de oración por la evangelización.

Abajo hay unas preguntas que usted podría hacer para motivar la discusión y ayudar a los alumnos a aprender unos de otros con esta tarea. No use todas las preguntas. (Usted conoce a las personas de su grupo y cómo piensan). Debe dirigir las preguntas que decida hacer al grupo, no a individuos dentro del grupo; luego, los individuos responderán su pregunta.

- a. ¿Cuánto oraste y por qué cosas oraste antes de escribir tu listado en sí?
- b. ¿De dónde son la mayoría de tus nombres? ¿Del trabajo? ¿Son vecinos? ¿Vienen de otra parte?
- c. ¿Qué tan difícil fue para ti tener de 5 a 10 nombres de conocidos no cristianos?
- d. ¿Como cuántos contactos no cristianos tienes que ya son buenos amigos tuyos?
- e. ¿Qué patrón ves en la clase de persona a la que tiendes a acercarte?
- f. ¿Qué más aprendiste u observaste en tu experiencia de hacer este listado de oración?

Animémoslos a llevar el listado de oración por la evangelización como un marcador de libros en la Biblia que usen para la lectura del tiempo a solas. Es deseable que los alumnos hagan dos cosas como resultado de estas tres discusiones sobre el listado de oración por la evangelización.

- Es deseable que identifiquen y enumeren sus contactos no cristianos más amigables.
- Es deseable que comiencen a orar por estas personas.

Si los alumnos continúan con La Serie 2:7, participarán en aportaciones y ejercicios adicionales para mejorar su efectividad en la evangelización. Los libros 2 y 3 de La Serie 2:7 se edifican sobre lo que aprenden y experimentan en este curso. Solo Dios puede abrir corazones al mensaje del evangelio. Refuerce la importancia de que cada uno de nosotros ore constantemente por los que queremos ver llegar a Cristo.

6. Lea la «Tarea para la sesión 10» (página 89).

Pídale a alguien del grupo que lea la tarea. Pregunte si hay alguna pregunta acerca de la tarea. Responda preguntas.

7. Tenga un tiempo breve de oración conversacional sobre dos o tres temas.

Tenga un tiempo breve de oración conversacional sobre dos o tres temas. Puede planificar los temas con anticipación, o pedirle opciones al grupo y decidir entre los temas de ellos.

Podría pedirle a un alumno que inicie el tiempo de oración por el primer tema. Esto puede convertirse en un punto destacado de cada sesión, conforme los alumnos llegan a sentirse cómodos al orar de manera conversacional.

Sesión 10	Libro 1
------------------	----------------

1. Inicie la sesión con oración.

Ore o pídale a alguien del grupo que ore. Puede pedir un voluntario o nombrar a alguien.

2. Divídanse en grupos de dos o tres, repasen los cinco (o seis) versículos de memoria y firmense puntos en *Mi registro de tareas completadas*.

Esto les da otra oportunidad de repasar todos sus versículos de memoria. Cada vez que lo hacen, los versículos llegan a ser más precisos, y el contenido y significado tendrán una mayor oportunidad de impactar su pensamiento y estilo de vida.

Mientras están en esos grupos pequeños, sería aconsejable que consigan una firma en algunos de sus últimos puntos en el *Registro de tareas completadas*.

3. Comparta notas de *Los puntos sobresalientes de mi lectura con el resto del grupo*.

Proceda y comparta primero. Aunque ellos están compartiendo al azar y no van turnándose alrededor del círculo, manténgase consciente de quién no ha compartido todavía. Sería bueno que todos en su grupo compartan por lo menos una vez. Es posible que tenga que nombrar a uno o dos de ellos y preguntarles si les gustaría comentar algo.

4. Discuta el estudio bíblico «La comunión» (páginas 91-96).

Pídale a alguien que lea la cita inicial de John Stott. Luego, discuta brevemente la pregunta de «Para pensar». Continúe con la discusión del estudio bíblico «La comunión».

En las sesiones 3-5, 10 y 11, hay preguntas adicionales para discusión. [Las respuestas que usted puede esperar de su grupo están en azul](#). No hay respuesta correcta para estas «preguntas de entendimiento». Estimulan la discusión un poco más y profundizan el entendimiento del grupo.

Haga una pregunta adicional **al grupo, no a una persona**, y solamente después de que una o más personas hayan respondido la pregunta que se está discutiendo. No es aconsejable que

las «preguntas de entendimiento» lleguen a ser todo un nuevo estudio extenso. Puede usar una o dos de las preguntas adicionales durante una discusión de estudio bíblico. Haga estas «preguntas de entendimiento» con moderación, así como le agregaría un poco de sal y pimienta a su comida.

Preguntas adicionales para discutir en «La Comunión»:

- Pregunta 2 ¿Por qué es tan crucial compartir tanto para el cristiano individual como para el grupo?
 «Lo que expresamos verbalmente llega a ser más claro para nosotros». «Aprendemos de las respuestas de los demás». «Lo que oímos de otros estimula nuestro pensamiento». «Adquirimos más entendimiento allí mismo».
- Pregunta 4 ¿Proverbios 27:17—¿Cómo crees que nos afilamos unos a otros como cristianos?
 «De los demás podemos adquirir actitudes y perspectivas que nos motivan». «Podemos ver la vida de otros de una manera que nos hace querer ser mejores o más semejantes a ellos». «Podemos oír los errores que otros han cometido y decidir no cometer el mismo error».
 Eclesiastés 4:9-10—¿Cuáles son algunos ejemplos de que dos son mejor que uno?
 «Dos personas pueden levantar algunas cosas pesadas; una sola no». «Un equipo puede hacer más que una persona». «Se llama sinergia». «La enseñanza en equipo frecuentemente es una forma excelente de dar un seminario o una clase». «Dos padres pueden contribuir al equilibrio en un matrimonio o en una familia».
- Pregunta 10 Efesios 4:11-13—¿Qué porcentaje del ministerio debería ser la responsabilidad de cristianos «profesionales»? ¿Qué porcentaje de los laicos?
 «El ideal sería que los laicos hicieran el 90% del ministerio cristiano y que los “profesionales” hicieran el otro 10%». «Yo creo que el 20% los profesionales y el 80% los laicos es una buena meta inmediata para nuestra iglesia».
- Pregunta 11 Santiago 5:16—¿Cómo crees que la confesión a otro cristiano afecta en la sanidad espiritual?
 «Si admito mi problema ante otro cristiano, entonces no llevo el peso yo solo». «Una gran parte de la sanación es admitir mi necesidad; como en los alcohólicos anónimos, cada persona dice: “Hola, mi nombre es _____, y soy alcohólico”». «Gálatas 6:1-2 es un buen pasaje acerca de esto».

5. Lea la «Tarea para la sesión 11» (páginas 96-97).

Pídale a alguien que lea la tarea para la sesión 11.

6. Tenga un tiempo breve de oración conversacional.**Sesión 11**

Libro 1

1. Inicie la sesión con oración.**2. Divídanse en grupos de dos o tres, y repasen todos los versículos que han memorizado.**

También pedirán que se les firmen y se les ponga fecha a algunos puntos finales en el *Registro de tareas completadas*.

3. Comparta por lo menos un punto de *Los puntos sobresalientes de mi lectura* con su grupo.

Permita que compartan al azar. Leerán directamente de *Los puntos sobresalientes de mi lectura*. Tal vez algunos querrán compartir más de una vez.

4. Fírmeles «Se graduó de *Creciendo firmes en la familia de Dios*» a los que lo necesiten.

En el *Registro de tareas completadas* de cada alumno, usted firma «Se graduó de *Creciendo firmes en la familia de Dios*» si todo lo demás está firmado. Puede hacerlo ahora, al final de esta sesión de clase o cuando vea a los alumnos durante la próxima semana o la siguiente. Esto abre la puerta para que ellos continúen con la excelente formación del Libro 2, *Cultivando raíces en la familia de Dios*.

5. Discuta «Por qué memorizar las Escrituras» (páginas 99-100).

Primera parte—Como participante y también como líder de grupo, usted habrá completado esta tarea, al igual que los demás. Tome su turno para compartir cuando le toca dentro del círculo. No se salte, pero no dé una conferencia; simplemente participe.

Vaya alrededor del círculo y pida que cada persona comparta **una** de las razones que escribieron en la primera parte. Si la primera persona dice algo acerca de ayudar a meditar en las Escrituras, entonces usted podría preguntar si alguien más tuvo esa razón y ¿cómo escribieron su nota? Siga con la siguiente persona que comparte una razón que tenga anotada. Pregunte si otros redactaron esa misma idea.

Cuando vaya por la segunda vuelta, habrá algunas personas que se han quedado sin cosas que contribuir. Permita que pasen su turno y continúe con la siguiente persona. Cuando solo queden una o dos personas que todavía tienen algo más que compartir, que una de ellas comparta lo que tenga. Haga lo mismo con la otra persona.

No se apresure durante el tiempo de compartir. Antes de la discusión, recuérdelos a las

personas de su grupo que anoten en la página 99 las razones adicionales que oigan de otros. Esto les da a todos un listado extenso de razones para memorizar las Escrituras.

Después de que las personas del grupo hayan acumulado su lista de razones, tal vez querrá concluir el segmento diciendo algo así: «Estoy seguro de que están convencidos de que hay algunas razones fantásticas para guardar la Palabra de Dios en nuestro corazón. La memorización de las Escrituras puede darnos algunos beneficios grandiosos. Puede ayudarnos a crecer espiritualmente. Puede ayudarnos a equiparnos para ministrar a otros».

Segunda parte—Pídale a alguien que lea la pregunta 2a de la página 100.

Todos en el grupo habrán escrito una respuesta o dos bajo 2a antes de llegar a la clase. Ahora que todos han oído las razones que se han dado durante la discusión, quizá querrán escribir razones adicionales. Deles la oportunidad de hacerlo. Debería tardar solamente dos o tres minutos. Luego, vaya alrededor del círculo y pídale a cada persona que comparta los beneficios que los motivan más. Tome su turno cuando le toque compartir.

Cubra 2b preguntándole al grupo qué cosas creen que podrían impedir que una persona tenga éxito en la memorización de las Escrituras. Para concluir esto, vaya alrededor del círculo y pida que cada persona comparta una cosa principal que podría impedirle sobremanera que le fuera bien en la memorización de las Escrituras.

Todos los que continúen con el Libro 2 de La Serie 2:7 harán más valiosa memorización de las Escrituras. El trabajo hecho en esta página ayuda a motivarlos para el futuro y aclara lo que se requiere para tener éxito a lo largo de la vida de memorización de las Escrituras.

Esta es frecuentemente la sesión en la que, como líder de grupo, usted firmará los dos últimos puntos en el *Registro de tareas completadas* de casi todos. Quizá ya haya firmado el registro de algunas personas.

6. Discuta el estudio bíblico «Testificar» (páginas 100-104).

Pida que alguien lea la cita de Paul Little.

Discuta la pregunta de «Para pensar». Es una pregunta divertida e interesante.

Continúe con la discusión del estudio bíblico «Testificar». Este será un tiempo excelente para sonsacar algunas de sus experiencias al usar el listado de oración por la evangelización y al relacionarse con los no cristianos.

En las sesiones 3-5, 10 y 11 hay preguntas adicionales para discusión. [Las respuestas que usted puede esperar de su grupo están en azul](#). No hay respuesta correcta para estas «preguntas de entendimiento». Estimulan la discusión un poco más y profundizan el entendimiento del grupo.

Haga una pregunta adicional **al grupo, no a una persona**, y solamente después de que una o más personas hayan respondido la pregunta que se está discutiendo. No es aconsejable que las «preguntas de entendimiento» lleguen a ser todo un nuevo estudio extenso. Puede usar una o dos de las preguntas adicionales durante una discusión de estudio bíblico. Haga estas «preguntas de entendimiento» con moderación, así como le agregaría un poco de sal y pimienta a su comida.

Preguntas adicionales para discutir en el estudio bíblico «Testificar»:

- Pregunta 1 Mateo 4:19—¿Cuáles son algunas de las cosas que implica seguir a Cristo?
«Confesar y abandonar los pecados». «Obedecer lo que dicen las Escrituras». «Pasar tiempo con la Biblia y en oración». «Ir a donde él me guíe».
- Pregunta 6 Hechos 20:24—¿Qué crees que desarrolló esta actitud en Pablo?
«Cristo había transformado su propia vida radicalmente». «Su experiencia al ver otra gente llegar a la salvación a través de Cristo». «Su compromiso con la gran comisión de Mateo 28:18-20».
Hechos 20:24—¿Qué de esta actitud, si acaso algo, consideras extrema, y qué consideras normal?
«Esta debería ser una actitud normal para la gente que está en el ministerio cristiano a tiempo completo. Pero la mayoría de nosotros no podemos dar todo nuestro tiempo a la evangelización y al discipulado». «Todos los cristianos deberían tener la misma actitud».
- Pregunta 7 Romanos 10:13-15—¿Cuál crees que tiende a ser el vínculo más débil y cuál el más fuerte de esta cadena?
«Alguien que está allí para compartir el mensaje de salvación».
«Alguien que está allí pero que no comparte el mensaje».

7. Lea en voz alta «Siga creciendo» (páginas 104-105).

Pida que alguien lea esta sección en voz alta, y discuta brevemente su contenido mientras se lee. ¡Estas son páginas muy importantes! Elogian a los alumnos por las cosas que han logrado durante el curso.

Resalte el valor de seguir con La Serie 2:7. Completar los Libros 1, 2 y 3 puede revolucionar su vida y su impacto en el mundo que los rodea. No queremos presionarlos. Simplemente queremos que entiendan los beneficios de continuar con La Serie 2:7, por lo menos con un libro más.

8. Tenga un tiempo breve de oración conversacional.

Pregunte qué cosas sugieren que deben cubrirse en este tiempo breve de oración. Pónganse de acuerdo en cuanto a un par de temas, y permita que las personas oren como se sientan guiadas. Puede terminar usted el tiempo de oración, o mientras tienen la cabeza todavía inclinada, pídale a alguien (por nombre) que ore para terminar.